

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA



REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPUBLICAS
SUD-AMERICANAS

LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Año XVI.—Núm 382

Buenos Aires, 30 de noviembre de 1908

DIRECTOR-PROPIETARIO
MIGUEL A. PICHOT



ARTE ARCÁICO.—ARBOLEDA DE UNA DE LAS ISLAS DEL LAGO DE PALERMO FORMANDO MARCO NATURAL Á LA REPRESENTACIÓN DE «POLYPHÈME» TRAJEDIA CLÁSICA CON QUE ACABA DE INICIARSE EN BUENOS AIRES EL TEATRO AL AIRE LIBRE

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

:::: DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN ::::
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657

Casilla Correo N° 602
Cooperativa Telefónica 4058

Dirección Telegráfica: "ILUSTRACION"

Toda la correspondencia envíese á nombre del
Director-Gerente

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaíso.—PERÚ: Lima.—BOLIVIA: La Paz.—VE-
NEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—
COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Bs. Aires Año \$ 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Interior... 20.— 10.— 5.50
Exterior... \$ oro 10.— 6.—

Suscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes

Número suelto 1 \$— Número atrasado \$ 2 y 4

AÑO XVI BUENOS AIRES, 30 DE NOVIEMBRE DE 1908 N.º 382

PÁGINAS SELEKTAS

Colaboración del Dr. Pastor S. Obligado

El doctor Pastor S. Obligado nació en Buenos Aires en el año 1841 y, á los 16 años, publicó sus primeras páginas históricas.

Desde el Estrecho de Magallanes hasta las ruinas de Palmira viajó, por Europa, Asia, África y Norte América enviando correspondencias á "La Nación".



Y, doquiera que se hallase, hubo de servir á la patria divulgando datos y conocimientos sobre la inmigración en el Plata.

Especialidad de sus libros, artículos y folletos, fué la propaganda de la educación en

el interior y la de la inmigración en el exterior. El doctor Obligado ha cumplido con creces el antiguo precepto de que cada hombre debe dejar, como recuerdo de su paso, un hijo, un libro y un árbol. Una docena de descendientes, otros tantos libros y muchos más árboles, deja plantados en su propia viña.

Con estas líneas ni siquiera hemos querido compendiar la obra del doctor Obligado. Nos hemos limitado á recordar algunos rasgos de su laboriosa vida, no escasa de accidentes en su triple faz de soldado, viajero y publicista.

LA REDACCIÓN.

DIOS-ARGENTINO

¡Libresenos caer en idolatría, prejuzgando que Don Argentino es un Dios á quien culto se presta aquí, como á Don Simón en Bolivia! Menos afirmamos que entre nosotros no se cree en más Dios que el argentino, monedita de oro, al parecer, y tan rara que erudito anticuario logra apenas estudiar en el monetario de numismáticos, como los señores Rosa ó Peña. El único argentino (¡rara avis!) que llegó á caer en nuestra colección de medallas, antes de poder observar su composición, origen y destino, lo llevó nuestro amigo Angel Carranza, dejándonos un Julio y otros dos Césares anti-

guos, menos raros en Roma moderna que en la Argentina un argentino!

Al fin comprobarán hechos á la vista, cómo Dios es argentino, pues si esta nueva y gloriosa Nación no había aparecido cuando Dios andaba por la tierra, luego no más de asomar ésta, se nacionalizó, tomando carta de ciudadanía expedida gratis en atención á remarcables servicios y directa protección con que nos salva de nuestros desaciertos de cada día!

* *

Iban ya á cerrarse las puertas tachonadas de estrellas, el día de las elecciones en el cielo, cuando empolvado y jadeante llegó un militar, bravo y dádioso, excusando su demora por haberse detenido en el camino á partir su capa, ó poncho pampa, con el primer pobre que muerto de frío encontró al cruzar los Andes. Cabalgaba brioso y magnífico pampa, más veloz que el viento de su nombre, que desde el Tupungato de un salto escaló al cielo.

—Ya sabía,—dijo el Señor Dios,—que os enviarían representante aquellas sencillas gentes de la joven Nación tan valerosa como presuntuosa. Los bonaerense son buenos, pero algo quisquillosos y variables como sus aires. Les di Virreyes y pidieron República. Clamaron por Libertad y tanto usaron y abusaron de ella, que á poco consumieron provisión para todo el viaje de la vida. Concedí, á su propio pedido, el más hermoso tirano, único al que demostraron devoción por más tiempo. ¿Pretenden ahora ensayar algún Dictador á la moderna?

Echando pie á tierra, cuadróse como oficial prusiano, haciendo correcta vénia militar, este soldado que, por ser francés, destituyó el tirano argentino, contestando:

—Quieren el río más ancho y dilatado.

—Lo tendrán, y aún de poca profundidad para que gigantesco navios, (Minas Geráes y gemelos), no les anden asustando como fantasma por los horizontes. Así vararán lejos de tiro de la ciudad sagrada, Santa María de los buenos aires, ya que los fundadores bajo la advocación de mi Santa madre la pusieron, invocando desde el primer día su protección.

—Quieren, las pampas más grandes de la tierra.

—Si han de ser para aclimatar á cuantos de tierra carezcan, está bien.

—Quieren.... quieren....

—¿Todavía?—murmuró amostazado el Altísimo.

—Quieren las mujeres más hermosas, los hombres más ilustrados, bienandanza para el pueblo, un buen gobierno....

Y seguía y seguía el pedidoso, despachándose á su gusto:

—¡Basta!—ordenó el Todopoderoso.

—Lo último, Señor, lo último! Paz y tranquilidad, que no conocen ni de oídas....

—¿Qué grosería!—agregó San Pedro dándole con la puerta en las narices, por lo que desde entonces ñatos nacen todos sus tocayos en esta ciudad.—¡Martín! Martín! deja algo para los del otro confin. ¡Habrás visto imprudente! Si le dejan, seguirá pidiendo y pidiendo como indio que nunca acaba de pedir.

* *

Y hé aquí porque no puede haber buen gobierno en este país ingobernable, ni en España ni el Perú. Otra cosa fuera y otro gallo nos cantara, si Santiago y Santa Rosa empezado hubieran por donde acabaron, solicitando lo que más conviene primero, nó como nuestro Patrono tergiversando el programa. Dios tenía advertido á Pedro en la Orden del día:

—Viejo portero, abre las puertas del cielo y llama á elecciones por toda la tierra, para que cada pueblo meditando bien sus necesidades, solicite por intermedio de un Delegado lo que constituya su primera necesidad. Dispóngome á conceder una gracia. Cada uno implore para su pueblo, nó cada uno pida para su Santo. Cuidado con trocatintas, actas dobles, ó cuocientes adulterados, como allá abajo se estila.

* *

Pero, á pesar de todos los pesares, la verdad es, nunca fué éste un pueblo dejado de la mano de Dios. Si tras cien años de toda clase de errores económicos, políticos y sociales, de crisis, pestes, fracasos, asonadas, revoluciones y revoltijos, seis millones de buenos vecinos viven y prosperan, no obstante despertarse todas las mañanas leyendo, «que corremos á bancarrota segura, que el país se hunde bajo diluvio de empréstitos, deudas y trapisondas que gobernados y gobernantes tienden á aumentar», si al través de tantos vaticinios no naufragamos, no hay que abrigar duda: es porque Dios se ha hecho argentino!

* *

A todos nuestros desaciertos, (que ni intencionalmente podrían ser mayúsculos) la Divina Providencia encuentra correctivo. «Corremos á un crac general»—«el país se pierde»—«todos nos perdemos en el mayor desbarajuste»—se oyese vocear por calles, plazas y púlpitos, y sin embargo, resurjimos cada día como nuevos.

Avanzaba á coronarse en nuestra propia plaza cierto Emperador de por estas vecindades, y luego otro tirano del mismo barrio pretendió amarrarnos á su carro, y más acá nuestros buenos primos de ultracordillera, disputaban por un palmo más de tierra, y al presente buques-fantasmas pretenden convertirse en verdadera tranca del Río de la Plata. Todas esas torvas nubes amenazando inminente borrasca, fuéronse desvaneciendo al soplo del buen Dios argentino.

Lo que el simple buen sentido en todas partes oculta, nosotros hacemos gala de exhibir. Divisando desde arriba Dios que nos protege cómo abrimos nuestros brazos y nuestros corazones á la humana grey, su clemencia disculpa nuestros pecados, porque ha observado nos quitamos nó la mitad, sino la capa entera, para cubrir desnudeces en más necesitados.

Con las cuatro cornetas de la fama exteriorizamos nuestros males, que afán demostramos en no ocultar cuantas lacras nos afean, y el buen Dios para ocultarlas, despliega su manto celeste, á cuyo resplandor camina el pueblo argentino á sus más brillantes destinos.

¿Os convencéis que Dios se ha hecho argentino? Puede no encontréis su partida de nacionalidad, que in illo tempore establecido no se habían Juzgados Federales ni Oficinas donde se registraran tales actos.

Mas, no lo dudéis: si á pesar de tantos desaciertos seguimos adelante, aún al borde del precipicio, es porque Dios se ha hecho argentino, dispensando protección directa á sus ciudadanos!

Pastor S. Obligado

Noviembre 1908.

DIAGNÓSTICO

EL PACIENTE:

Doctor, un desaliento de la vida que en lo íntimo de mí se arraiga y nace, el mal del siglo, el mismo mal de Werther, de Rolla, de Manfredo y de Leopardi.

Un cansancio de todo, un absoluto desprecio por lo humano. Un incesante renegar de lo vil de la existencia digno de mi maestro Schopenhauer; un malestar profundo que se aumenta con todas las torturas del análisis....

EL DOCTOR:

Eso es cuestión de régimen; camine de mañanita; duerma largo; báñese; beba bien; coma bien; cuídese mucho.... (Lo que usted tiene es hambre!...)

JOSÉ A. SILVA.

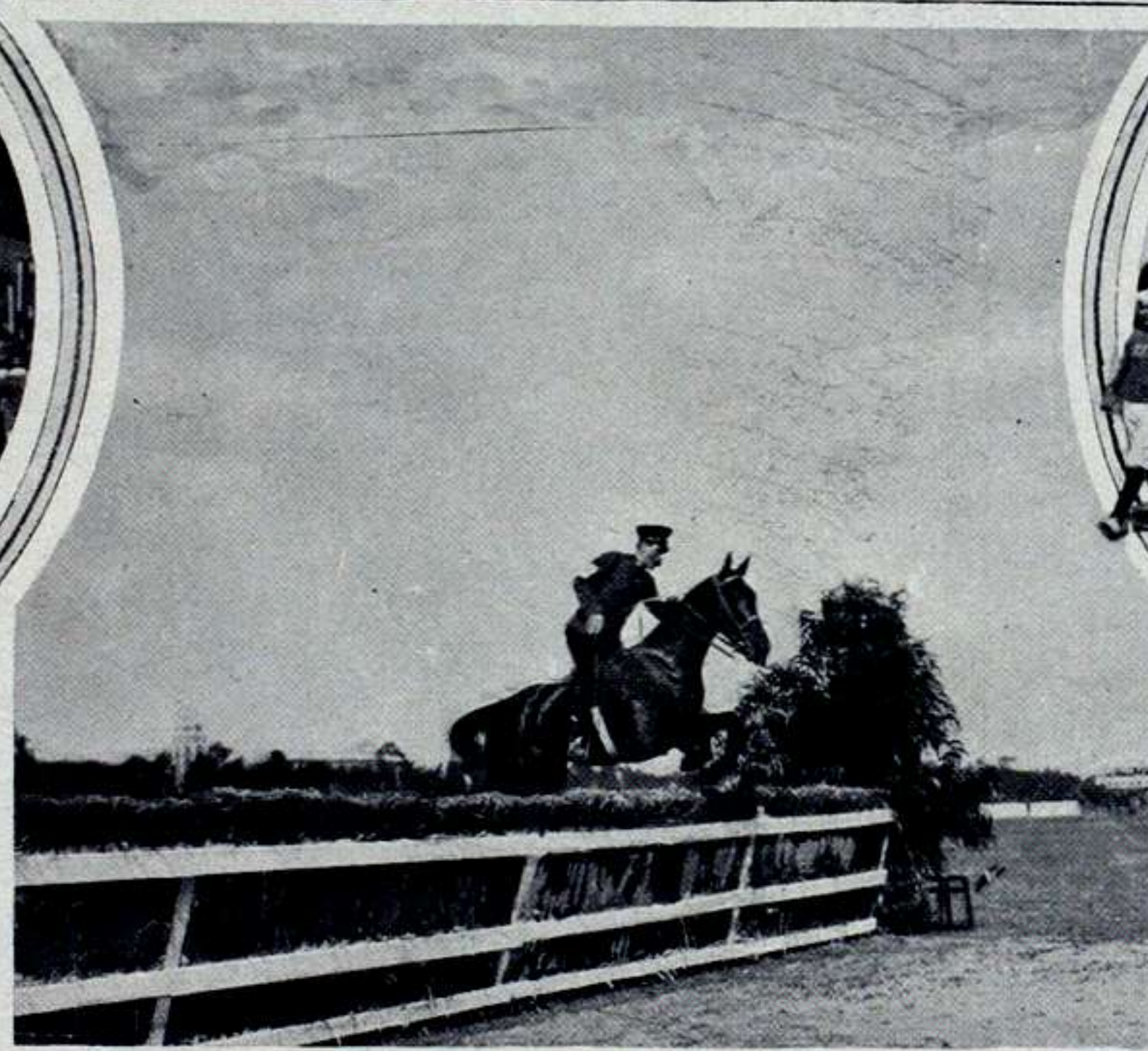


Teniente Gómez Spencer, del ejército español. — Primer premio

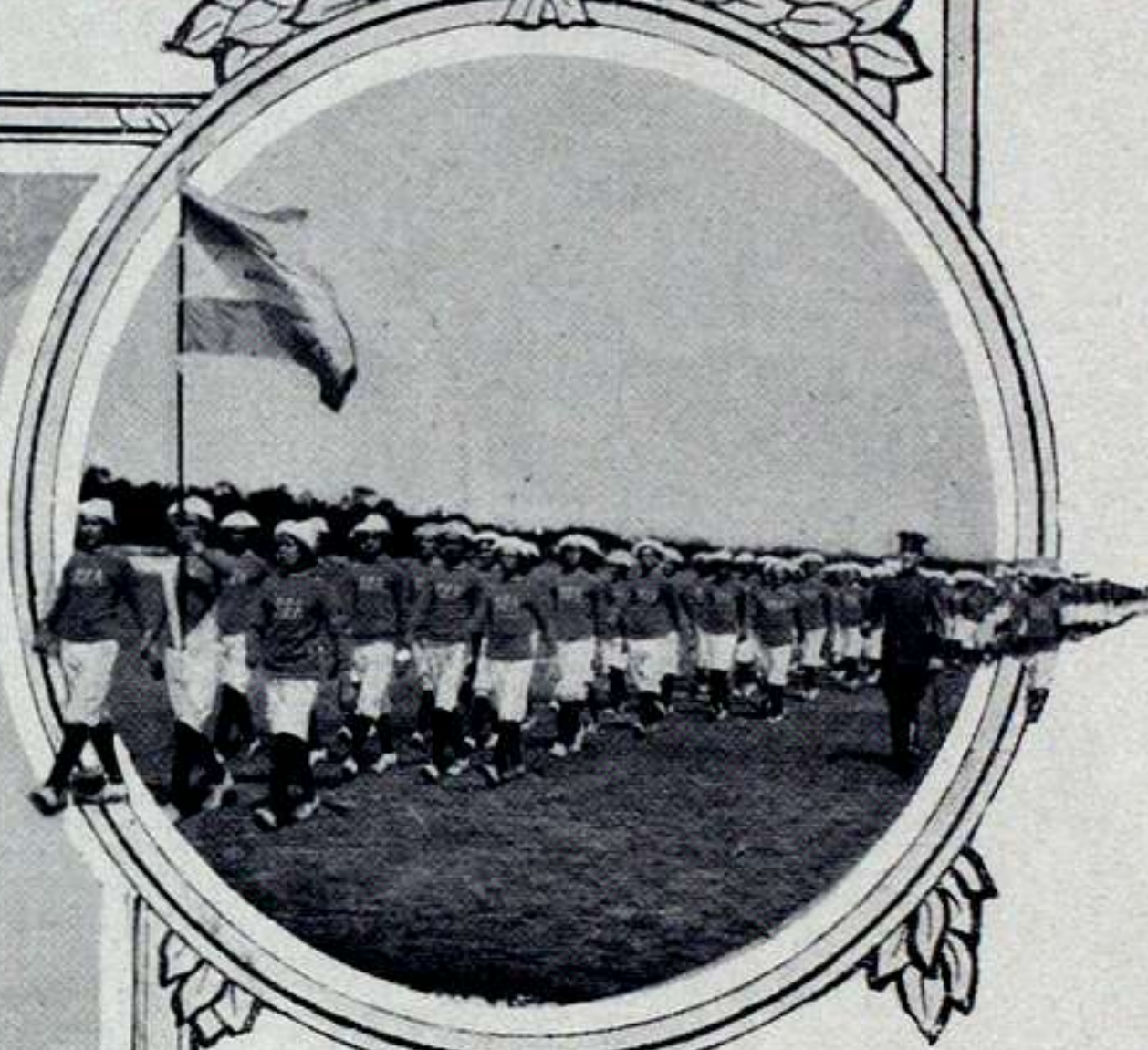
Teniente Arana Vivanco, del ejército español. — Segundo premio



En el palco oficial. — Barón Antonio Demarshi, presidente de la Sociedad Sportiva; General Aguirre, Ministro de Guerra; doctor Figueroa Alcorta, presidente de la República.



Teniente E. Ramírez, del ejército argentino. — Tercer premio



Desfile de batallones escolares en el field de la Sociedad Sportiva Argentina antes de principiar el concurso.



BUENOS AIRES. — PRESENCIANDO EL CONCURSO HÍPICO INTERNACIONAL. — PREMIO "ENSAYO". — 22 DE NOVIEMBRE DE 1908

INTER-NOS

Remember... Una vez más, cual si hubiera querido recordar á las generaciones presentes su luminosa actuación de otra, ha pasado por el mundo de los vivos aquel que se llamara AVELLANEDA, en tránsito definitivo hacia la morada que la piedad y el arte acaban de erigirle.

Remember...

Arte En la última quincena que termina, **arcáico** Buenos Aires ha presenciado, por la vez primera en su vida de metrópoli culta y refinada, un espectáculo de ambiente arcáico y de líneas áticas, y ello debido á una iniciativa tan amable como feliz del Conservatorio Labardén. Nos referimos desde luego á la representación al aire libre de la tragedia clásica de Alberto Samain «Polyphème», organizada por aquella benemérita institución y ejecutada por los actores franceses adscriptos á ella Mme. Moreno y Mr. Daragon.

El acto resultó lo que se esperaba, lo que necesariamente debía resultar, dada la índole del festival y la clase de los elementos que lo prestigiaban: una honda sensación de belleza y un espectáculo refinado de arte. Tuvo por escenario una de las pequeñas islas del lago de Palermo, y nunca un cuadro clásico, clásico por sus líneas, por su color y por su asunto, se desarrolló dentro de un marco más armonioso y poético. Y en aquel escenario compuesto exclusivamente de follaje y de cielo, el período clásico y el verso alejandrino adquirían sonoridades amplias y se desdoblaban en ondas de resonancia serpentina, al propio tiempo que la inflexión y el gesto trágicos alcanzaban relieves é intensidades emotivas. Hubiérase dicho, en verdad, una resurrección arcáica revivida en un paisaje de égloga, y el alma de los espectadores pudo darse el divino placer de ver y vivir una evocación plástica de los tiempos y las costumbres de la Hélade sagrada.

Por la clase y el número de la concurrencia, el espectáculo resultó una fiesta de arte y de mundanidad. Arcáico el espectáculo, sencillo el escenario, armoniosa y severa la obra, el auditorio fué refinado y suntuoso; y este contraste entre la sencillez clásica y la elegancia

moderna sugería sensaciones de un orden un tanto curioso y complicado.

Nuestras damas más sonadas acudieron á prestigiar con su presencia aquel espectáculo de ambiente antiguo. ¿Lo hicieron atraídas por la belleza artística ó por la novedad exótica del mismo? Queremos creer que lo hicieron por ambas cosas; pero sea de ello lo que fuere, lo que desde luego resultó comprobado es que fueron ellas, con sus mohines y sus *toilettes*, la nota gentil y encantadora del acto.

Ofrecemos, en nuestra crónica gráfica, una nueva nota de esta bella fiesta, la que ha dejado en el alma de todos los que tuvieron la suerte de concurrir á ella una sensación de arte clásico y una visión de radiosa feminidad.

Icebergs

Dijérase que Mr. Charcot, nacido en pleno boulevard y heredero de un nombre ilustremente francés, sintiera, por una ley de contraste, la torturante nostalgia del Polo y sus soledades sembradas de abismos y de misterios. No de otro modo se explica su obsesante empeño de peregrinar por la helada comarca de los témpanos y los icebergs, traidora cual una sirena y enigmática cual una esfinge.

Como hazaña científica, el acto de Mr. Charcot nos parece un tanto relativo; como proeza de turista, nos resulta un tanto secundaria; como gesto aventurero, se nos antoja admirable y sintomático. Porque él vendría á demostrar, en su verdadero significado, que la frívola y complicada civilización parisiense ha dado de sí,

en su laboriosa y continua renovación, todo cuanto puede dar, y que si bien ella ofrece los atractivos necesarios para encantar y deslumbrar á todos los snobs del universo, se vuelve monótona y aburrida para todo hombre de alientos y envergadura superiores. De ahí que este parisien que siente la nostalgia del plus-ultra y la atracción del fjord, nos parezca una enseñanza y un símbolo. Plus-ultra, plus-ultra, fuera de todo lo que es artificial y chato, hácia todo lo que es desconocido y misterioso....

Vaya con el atrevido explorador nuestra simpatía y nuestra envidia, y que el Polo, con sus misterios de bruma y sus enigmas de hielo, le ofrezca todo género de emociones y peripecias para su ensueño de peregrino de la soledad y de la aventura.

Sports.

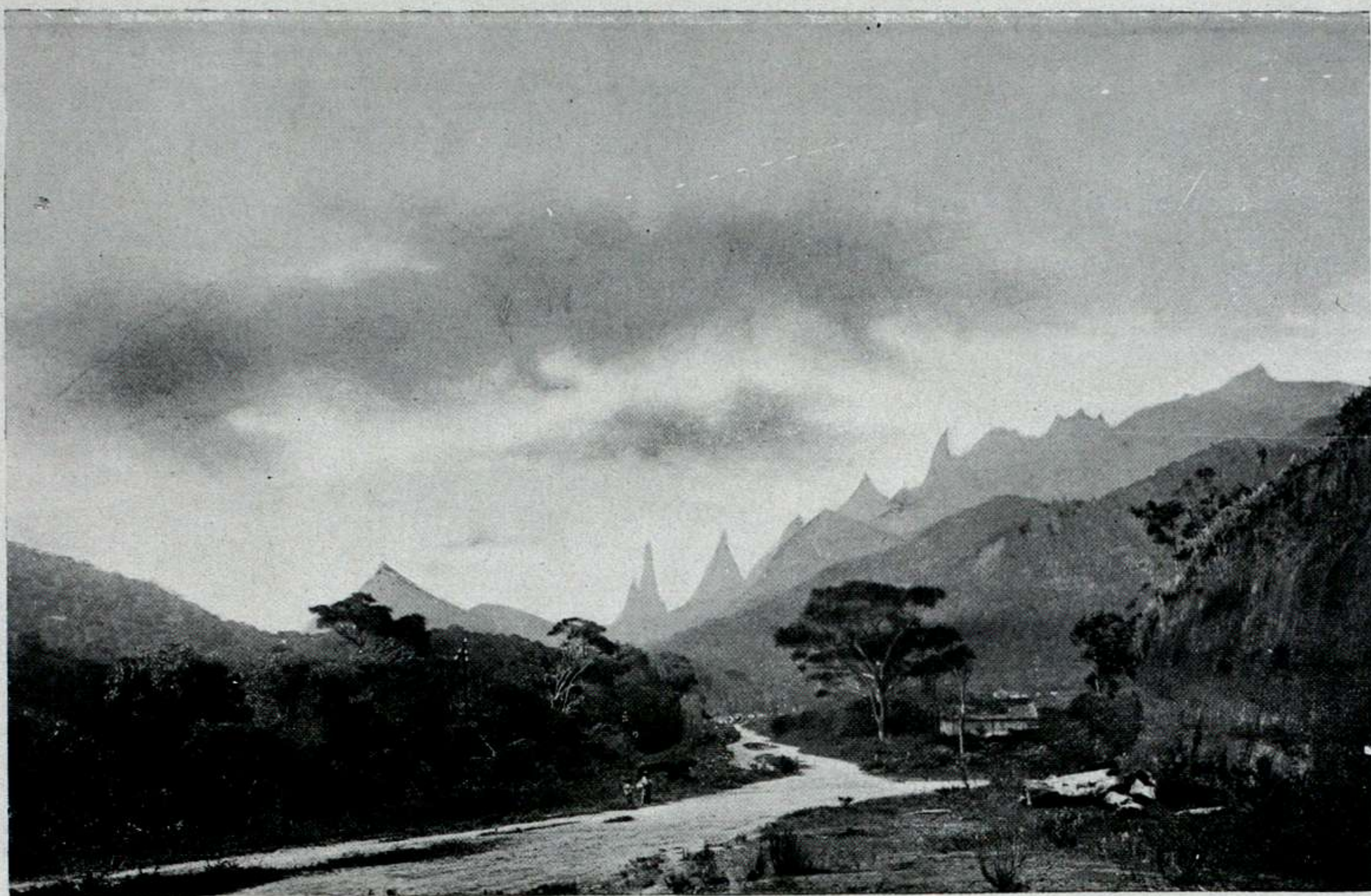
Elegancias El *carnet* de nuestra vida social, ya bastante nutrido por cierto, acaba de incorporar á sus amables atractivos un nuevo número. Queremos referirnos al Concurso Hípico Internacional, fiesta que, según parece, quedará desde ahora consagrada como regular y periódica.

Antes de ahora, como se sabe, habíanse celebrado entre nosotros concursos hípicos de carácter internacional; pero nunca hasta hoy se dió el caso de que intervinieran en ellos elementos tan variados y prestigiosos como los que en la presente ocasión han acudido á este torneo de sano y brillante sport. Oficiales de los ejércitos de Inglaterra, Francia, España, unidos á nuestros *voltigeurs* más distinguidos, toman parte en este concurso, el que deberá terminarse en todo el corriente mes; y tanto por la misma presencia entre nosotros de huéspedes tan significativos, cuanto por el carácter acentuadamente aristocrático del festival, éste ha dado lugar á un prolongado y activo movimiento social en nuestro gran mundo.

Nuestras damas aprovechan desde luego la oportunidad para lucir sus *toilettes* primaverales, y es, por cierto, un cuadro de una magnificencia verdaderamente feérica el que ofrecen nuestras bellas más celebradas sonriendo sus divinos encantos y luciendo la maravilla armoniosa de sus líneas entre nubes de gasas vaporosas y encajes ondulantes. A la frescura de los tonos claros se une la sugerencia voluptuosa de los trajes calados, que vuelven á reinar este año con todos los prestigios de la boga y todas las seducciones de la gracia. Y cada mujer, envuelta en estos poemas de tela,



BUENOS AIRES.—MAUSOLEO EN EL CEMENTERIO DE LA RECOLETA AL QUE ACABA DE CONDUCIRSE LOS RESTOS DEL EX-PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA ARGENTINA DOCTOR D. NICOLÁS AVELLANEDA



PANORAMAS SUD-AMERICANOS.—BRASIL.—LA SIERRA DE LAS AGUJAS EN PETRÓPOLIS (RÍO JANFIRO)
(Fot. J. Wolff)

semeja una flor maravillosa, flor de carne y de seda, de armonía y de gracia....

**

Germinal Doscientos mil inmigrantes, pertenecientes á todas las razas y procedentes de todos los climas, han llegado al país en lo que va corrido del año, esperándose que este termine con la suma redonda de un cuarto de millón. En la semana última hubo días que la entrada alcanzó la cifra increíble de cinco mil individuos.

Este poderoso contingente de sangre y de labor que se incorpora á la economía nacional tendrá, una vez que se asimile y arraigue, proyecciones vitales y fecundas. Es semilla de riqueza, es levadura de porvenir, pues que esta fuerza y esta vida que llegan vienen á coope- rar con todos nosotros en la obra dos veces transcendente de crear un tipo argentino y una grandeza nacional.

Wellcome!

**

La fiesta Con el entusiasmo y el refinamiento de costumbre, celébrase en estos momentos por las enarenadas avenidas de Palermo la tradicional fiesta de las flores.

El desfile de equipajes no ha sido esta vez más numeroso que las anteriores, pero, en cambio—y esto es ya una compensación—el adorno de los carruajes pareciera haber sido más cuidado este año. Se llega, con ello, á una aproximación muy cercana de lo que esta fiesta debe ser.

Recordaremos, con verdadero placer, que algunos de los que sufren se beneficiarán con la dicha de los que ríen la risa de la felicidad en esta amable fiera de la alegría, ya que, dado su objetivo eminentemente filantrópico, esta fiesta de las flores es también, hasta cierto punto, la fiesta de las lágrimas.

RIO.

¿LA CRISIS DEL ABANICO?

La noticia de que las damas elegantes de París rechazan el abanico, puso en conmoción al mundo femenino. El abanico es tan antiguo, que aquellos que se remontan á buscar el origen bíblico de las cosas, bien pudieran afirmar que Eva se libró del calor agitando una hoja de higuera ó de parra, como más tarde las egipcias se abanicaron con palmas y las japonesas con sus máscaras.

Lo cierto es que el abanico ha formado durante tantos siglos parte integrante del adorno femenino que no se concibe sin él á las mujeres. «Escribir la historia del abanico, se ha dicho, sería escribir la historia femenina.»

Hasta fines del siglo xix las damas no se hacen exigentes para el abanico. Los llevan riquísimos pintados á usanza española, en ricas telas de China, tul ó encajes con varillajes de madera, marfil ó nácar, pero sin preocuparse de su antigüedad ni de su historia. De Isabel de Valois al día de hoy, el abanico tiene tres épocas bien marcadas. Primero la influencia francesa que domina con las formas Luis XV y Luis XVI; después los abanicos goyescos con sus calados y lentejuelas, alegres y ligeros, para velar entre sus tules los ojos de luz y las risas picarescas de las bellas de la corte y luego los abanicos modernos, altos de varillaje y estrechos de vitela con los figurines de la época grabados sobre ellos de un modo arlequinesco. Por último, el abanico modernísimo, sin estilo, lleno de fantasías, mezclándose con el japonés y albergando todos los caprichos.

Con el abuso de los abanicos empezó á caer su uso. Las damas no quisieron la vulgaridad y buscaron los antiguos abanicos, pagándose á peso de oro los históricos. La industria de las antigüedades se dió buena maña á imitarlos: princesas, grandes duquesas, emperatrices, todas las mujeres que estaban obligadas á llevarlos á las ceremonias oficiales, buscaban los abanicos de sus abuelas; pero no prescindían

de ellos. Compañeros de la mujer, hasta en los momentos más graves de su vida, se ve á madame Tallier, la Reina del Directorio, sin separarse de su abanico en los instantes difíciles; á Mlle. de Montpensier llevando en una mano la mecha inflamada del cañón de la Bastilla y en la otra el abanico, y á Carlota Corday llevar el puñal oculto, para matar á Marat, entre los pliegues de su corpiño y el abanico en la cintura. Las grandes actrices sacaban casi siempre á escena sus abanicos. Muchas damas hacían colecciones de ellos, y la duquesa de Aumale ha dejado una de inmenso valor. La reina Isabel de España reunió más de ochocientos y la emperatriz de Rusia posee algunos riquísimos.

Célebres artistas no desdenaron poner en ellos sus firmas; Gustavo Doré dibujó uno para Mme. Rosini, la baronesa de Rotchschild los tiene pintados por Watteau, Laucet y Lebrun, y la Patti posee uno, sobre cuyo pergamino han firmado todos los soberanos de Europa.

Auxiliar de la mujer, más de una vez veló una mirada ó distrajo la atención de una frase. El abanico llegó á tener su lenguaje: abierto, cerrado, entornado, lento, agitado ó inmóvil, él decía cien cosas á los enamorados.

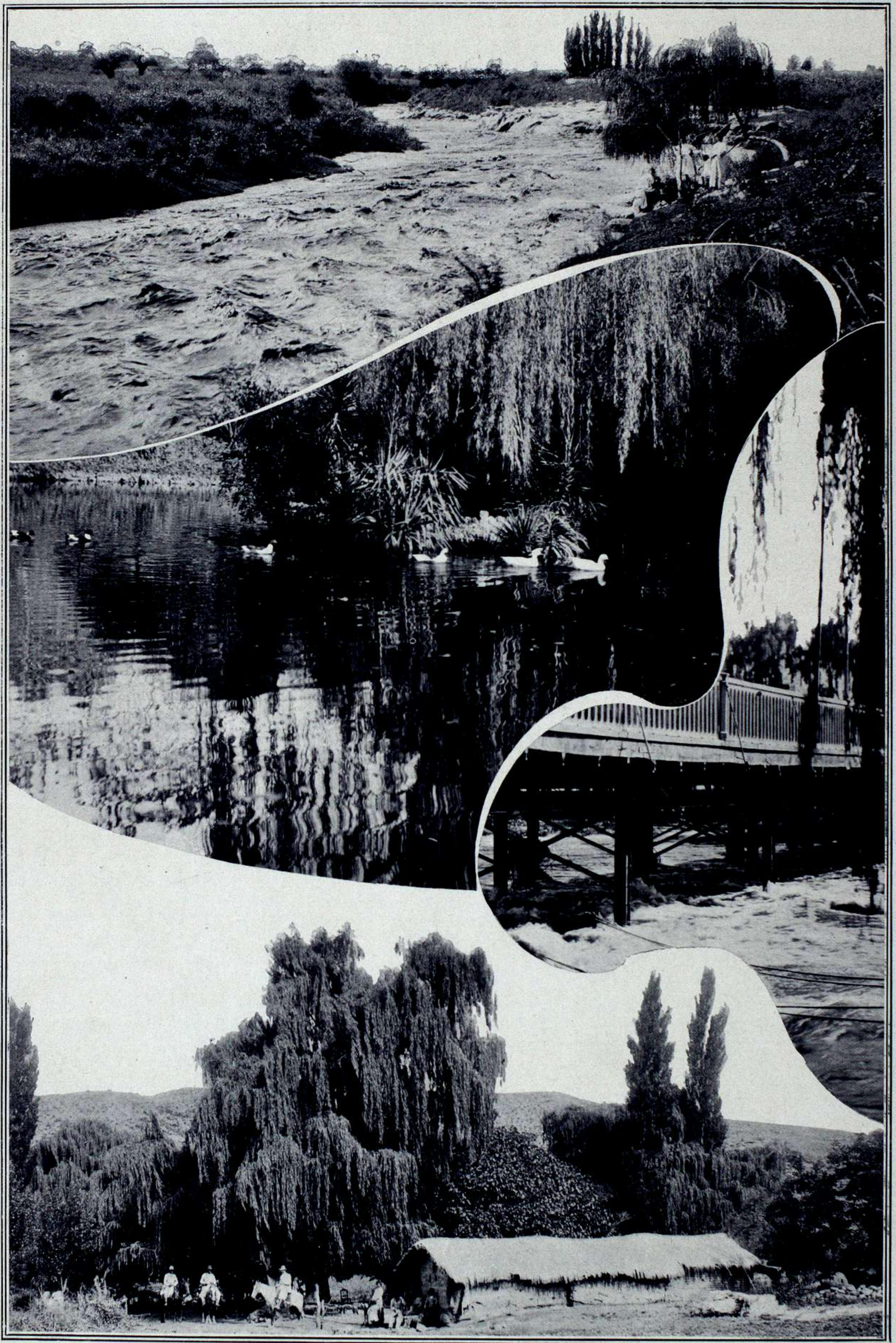
Los primeros síntomas de su desaparición han empezado á notarse en el comercio universal. Francia, que en 1892 exportaba más de cinco millones de abanicos, no exporta en la actualidad ni un millón. Son las norteamericanas las primeras que los rechazan y el hecho de que casi no los usan las elegantes es cierto.

¿Por qué desaparece el abanico?

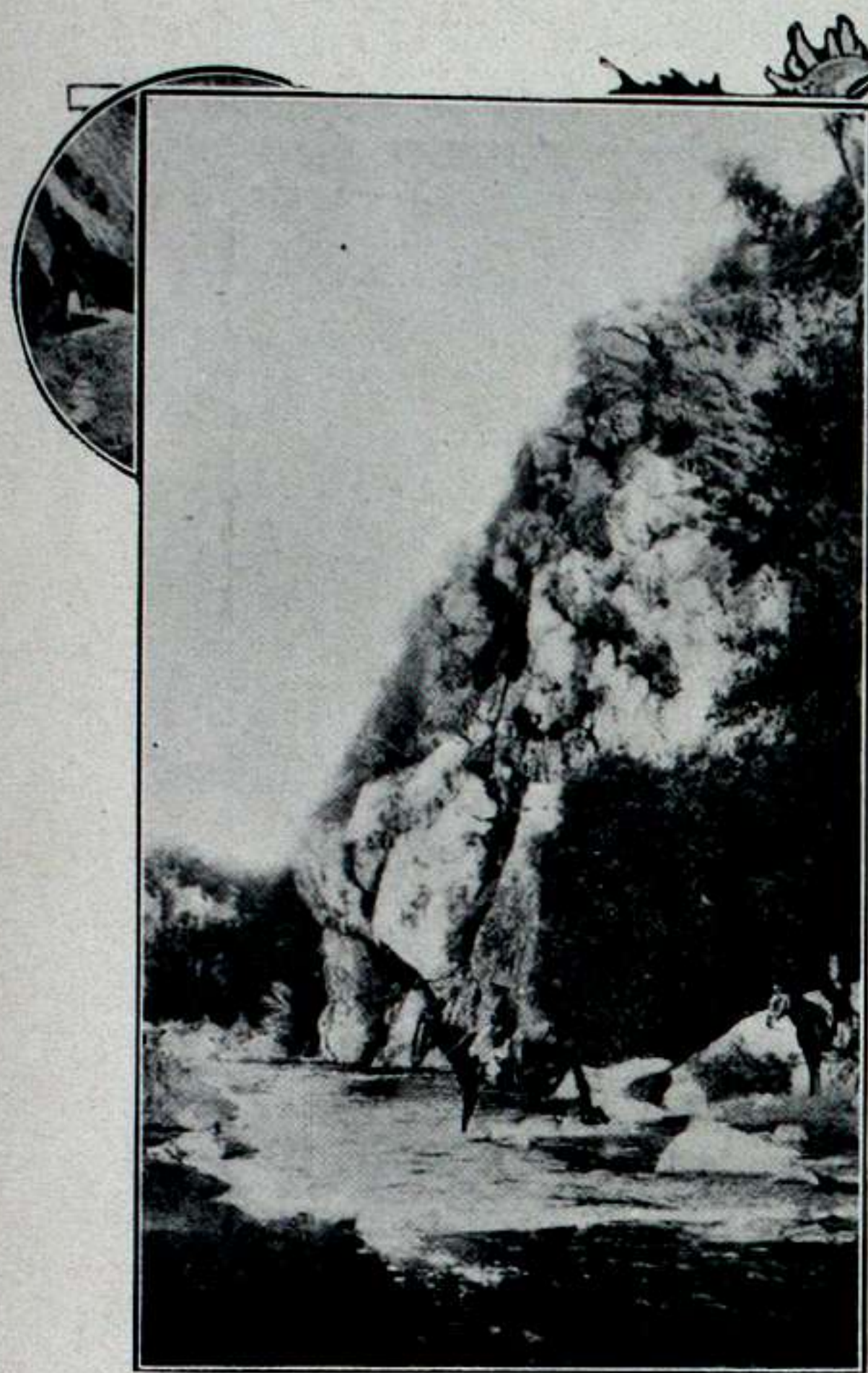
No es, sin duda, por un mero capricho. ¿Será una consecuencia de las costumbres lo que determina esta crisis? ¿Desearán las mujeres desembarazarse de todo lo que les parece signo de debilidad, de languidez y de dulzura.

Peut-être.

J. OSSORIO.



TURISMO ARGENTINO. — PAISAJES DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA
 Á ORILLAS DEL RÍO PANAHOLMA (DEPARTAMENTO SAN ALBERTO). — PARQUE LAS HERAS (CÓRDOBA). — PUENTE SOBRE EL RÍO I. — RANCHOS EN LAS SIERRAS



"La Bolsa" cerca de Ascochinga en las sierras de Córdoba (Rep. Argentina)

HABLÁBAMOS, en el último número, de Mar del Plata; hablemos hoy de las sierras de Córdoba. Son dos estaciones de *villeggiatura* que la moda y el snobismo han consagrado, y á ellas converge en esta época del año la caravana de turistas y veraneantes.

Aquí el ambiente y el cuadro cambian por completo, estética y socialmente. Allí en la playa, el océano con su oleaje rumoroso, sus brisas saturadas de yodo y sus fragancias marinas; aquí, en la sierra, la montaña con su línea ondulada, su aire cargado de oxígeno y sus perfumes silvestres. El picacho reemplaza á la onda, la quebrada á la rambla, el *camping* al cotillón, la cabalgata al vals, el alpinismo al salón. En Mar del Plata, todas las frivolidades amables; en Capilla del Monte, todas las virilidades sanas. Allí lo suntuoso; aquí lo frugal.

En la sierra el paisaje es de una belleza más sobria y sencilla, y la *villeggiatura* se des- envuelve, quizás por esto mismo, dentro de un ambiente menos refinado y frívolo. En cambio, aquí el pulmón se oxigena, el músculo se vitaliza, el espíritu se renueva; y un mes vivido en plena sierra, en íntima y cotidiana comunión con la naturaleza, basta para remover en el individuo esa fecunda levadura de salud y alegría que hay en el fondo de cada uno y que el cansancio, la decepción ó el enclaustramiento de la vida urbana han adormecido ó gastado. Más que el *surmenage* y la debilidad, la montaña cura el pesimismo, la apatía y la laxitud moral, y yo la recomendaría á los amargados, á los tristes, á los insensibles, á todos aquellos que huyen ó temen el «momento íntimo», el momento en que el hombre se despoja de todo artificio y queda á solas con su alma. Y ese momento que en la ciudad, lanzado el individuo en el vértigo de todas las vehemencias, no recuerda más que dolores, ni evoca más que fantasmas, allá en la montaña, al pie del coloso Uritorco, bajo un cielo cándido y sonriente y al arrullo de armonías ingenuas sonadas por músicos invisibles, reconforta y estimula, trae á la memoria el recuerdo medio esfumado de las horas felices y abre el corazón al sentimiento de lo bello y de lo no-

En la montaña

Paisajes alpestres.—Oxígeno y buen humor.—Camping.—Un pericón al pie del Uritorco.—Crepúsculo.

ble. E insensiblemente, el amargado, el triste, el indiferente va reconciliándose con la vida....

El día del turista comienza en la sierra muy temprano, y á las 6 de la mañana, ó antes, empiezan á partir de los hoteles las cabalgatas organizadas la víspera. Forman estas, al principio, un grupo confuso y multiforme, pero luego, á medida que se alejan, las exigencias del camino estrecho y sinuoso van ordenándolas hasta formar una larga línea serpentina. La cabalgata se dirige á la Toma, á los Mogotes, al Uritorco, sitios todos de una belleza pintoresca y soberbia. Allí se almuerza sobre mesas improvisadas, á veces sobre la hierba misma; y son á la verdad aquellos almuerzos de un encanto y una amenidad adorables. Las damas rien, los hombres hacen coro, y todos, contagiados por la sencillez ambiente, van fundiendo sus estiramientos y gravedades en un *entrain* de amena y exquisita cordialidad. Viene luego la sobremesa, que en ocasiones se prolonga indefinidamente, y la gracia de las mujeres y el buen humor de los hombres son los licores de aquellos almuerzos inolvidables.

Se charla, se bromea, se ríe, con sana y encantadora espontaneidad. Alguna vez, cuando hay oportunidad, hasta se baila; y es en verdad un espectáculo de una originalidad y un encanto indecibles el que ofrecen mujeres de belleza y distinción supremas, amable y radioso adorno de los grandes festivales de la capital, bailando pericones al son de una guitarra en aquellos sitios suntuosamente agrestes, sobre un tapiz húmedo de hierba y bajo un decorado de piedras milenarias cubiertas de musgos trepadores.

Aquello es sencillamente adorable, sencillamente encantador; y en esos pericones con relación la mujer porteña despliega el abanico de sus seducciones con la misma gracia desen-

vuelta con que en un palco de la Opera despliega su abanico de encajes.

Vienen, en seguida, rápidas excursiones á los sitios vecinos de fama legendaria, lo que dá siempre motivo para alegres escenas de *camping*, después de lo cual se inicia el regreso al hotel.

Llega así, con el regreso de la cabalgata, la hora crepuscular, esa hora intermedia en que parece que las cosas se impregnasen de melancolía y la naturaleza languideciera en un voluptuoso desfallecimiento.

El sol acaba de hundirse en una orgía de arreboles y rojos violentos, y reverberan aún en la atmósfera los últimos reflejos escarlatas de aquella agonía angusta. Todos los ruidos de la naturaleza silvestre van acallándose en una *smorzatura* muriente; todas las claridades del día se van diluyendo en una esfumatura suavísima; y de aquella fusión de tonos y de aquel languidecimiento de sonidos va emergiendo la noche con sus pálidas medias tintas y sus vastos silencios sugerentes. Allí en la montaña, alza su masa inmóvil é imponente el Uritorco, envuelto en vahos de sombra y aureolada su cresta de nubes de ópalo; y desde el hotel vecino, donde empiezan á parpadear las luces artificiales, llega el giro alado de un vals de Cremieux....

Y es aquélla la hora más bella y más intensa, la hora en que el alma oye la confianza de su ensueño y la naturaleza se recoge lentamente en la serena quietud del reposo.

Xavier Ximénez

Noviembre de 1908.



Turistas porteños en Capilla del Monte



MATERNIDAD

I

Moria la tarde en un suave y pálido crepúsculo de otoño. La hora, de una belleza tierna é intensa, poblaba el amplio salón de sugerencias melancólicas y de medias tintas amables; y era tal la serenidad, la quietud y la dulzura del momento, que hubiérase dicho que las almas mudas de las cosas decíanse sus cuitas en un lenguaje de silencios.

Emocionado por aquella suprema dulzura ambiente, Julián, que era un sentimental de raza, capaz de exaltarse con un silencio y de languidecer en un ensueño, dijo á Rosaura, su joven esposa:

—Hará cosa de un mes, en un momento como éste y en este mismo salón, cuando ambos no éramos más que prometidos,—¿te acuerdas? —tuviste la gentil ocurrencia de ejecutar en el



—Ensayá, te lo ruego; me darás un gran placer.

Rosaura sentóse al piano. Y del teclado so-

piano una pieza que parecía hecha de misterio y de ternura y de la que cada acorde sugería una evocación, cada nota semejaba una caricia. Quieres darme el placer de hacérmela oír otra vez? Te lo ruego.....

—Con mucho gusto,—contestó Rosaura, haciendo un movimiento afectuoso. —Te refieres al

cuarto «Nocturno» de Chopín, y es en verdad un trozo de una dulzura triste á la vez que cariñosa. Sólo que no sé si hoy me saldrá.....

norro del Steinway, herido de mano diestra, irrumpió una fuga alada y melodiosa de quejumbres vagas, tiernas, melancólicas, por las que pareciera palpar en una vibración fugitiva el alma exquisitamente enferma del divino ungido.

Cuando el «Nocturno» hubo terminado, Julián, en plena exaltación, dijo:

—Admirable, la pieza y la ejecución. Y hoy como ayer, oyéndola y oyéndote, he sentido la misma sensación, el mismo anhelo.

—¿Y ello?

—La misma vehemente sensación, el mismo irresistible anhelo de besar algo.....

Y en un arranque á dos, que fué rápido como un im-promptu é intenso como un vértigo, aquellas dos bocas jóvenes y sangrientas se ayuntaron en un beso que tuvo de comunión y de desmayo.

II

¿Qué pasaba por el alma de Julián? ¿Qué grave y extraña preocupación trabajaba aquel espíritu de ordinario tan abierto, tan cariñoso, tan comunicativo, y ahora cerrado y esquivo?

Desde hacía algunos meses, y sin ninguna razón aparente para ello, parecía como que Julián huera de Rosaura. Su actitud, vis á vis de ésta última, era exactamente lo contrario de la de sus primeros tiempos de matrimonio. Evitaba los encuentros íntimos, mostrábase reconcentrado y silencioso, prolongaba sus ausencias. Evidentemente, alguna pena honda y secreta roía aquella alma.

Rosaura estaba desolada. En su ignorancia ingenua y tranquila de mujer buena y honesta, no atinaba á qué atribuir semejante cambio. Hasta que un día, á la hora del almuerzo, en momentos que ambos se hallaban solos, una simple frase, escapada como al azar de boca de Julián, dió á Rosaura, de golpe y en seco, el secreto del enigma.

—Un matrimonio sin hijos no tiene razón de ser y es la negación de la felicidad conyugal.....

Así dijo Julián, y una doble sensación, de vergüenza y de dolor, puso arreboles escarlatas en las mejillas de Rosaura y lágrimas cálidas en sus ojos.

III

En un mediodía luminoso y dorado de verano, allá en el jardín de la vieja casa, á la sombra fresca y cariñosa de una arborescencia en flor, Rosaura mece lenta y acompasadamente la cuna en que reposa su *baby*. Y acompaña el rítmico balanceo de la *berceau* con el tararear de una de esas melopeyas ingenuas y lánguidas con que las madres adormecen á sus hijos.

En la cuna, entre un *flot* de gasas y tules, aparece la carita regordetona y sonrosada de Totó, angel mimado y sonrisa adorada de aquel hogar otrora entristecido por la preocupación y la inquietud. Borda la madre una pieza de tapicería al propio tiempo que adormece á su arroyo, y el ademán lento y monótono del pie, al imprimir movimiento á la cuna, contrasta singularmente con el movimiento ágil y serpentinado de los dedos al urdir la trama del bordado. Y este sencillo gesto de maternidad tranquila y afectuosa resulta un bello símbolo de fecunda y eterna feminidad, pues que pareciera Rosaura mecer la vida al propio tiempo que teje la malla sutil y complicada del destino..... ¿No ha dicho Shakespeare que la mano delicada que mece la cuna mueve el mundo?

Cautelosamente, furtivamente, con paso menudo y silencioso de gato, Julián se ha aproximado al grupo. Chispéale de felicidad la mirada, y una sonrisa afectuosa y satisfecha ilumina su rostro con una como á modo de reposada y segura serenidad. Y es en aquel momento el hombre que se siente satisfecho y el padre que se sabe reproducido.

—¡Tonto! me has asustado.....—dice Rosaura con un ligero sobresalto al notar de golpe la presencia de Julián.

—Hacia rato que estaba ahí, pero no quería interrumpir tus meditaciones,—contesta aquél. —Por que no me negarás que meditabas en algo.....

—Justamente, estaba pensando en algo muy interesante.

—Entonces pensabas en mí.....

—Vaya con el presumido!.... Pues te equivocas de medio á medio, porque pensaba en otro que no eras tú, pero mucho más buen mozo y bueno y simpático que tú.....—Y la mirada de Rosaura, húmeda y malicio-



sa, fué á posarse cariñosamente en la carita regordetona y sonrosada de Totó.

Y en aquel mediodía luminoso y dorado de verano, cargado de languideces enervantes y de fragancias voluptuosas, Rosaura y Julián, de pie al lado de la cuna de su hijo, juntaron sus almas y sus labios en un beso de felicidad.

Roberto G. Peña

Noviembre, 1908.



NIÑO DE VIEL
MONTI LURO



NIÑO DE
AGOTE-AGUIRRE



ARTE FOTOGRÁFICO.—RETRATO DE LA SEÑORA Y SEÑORITAS DE FERNÁNDEZ BLANCO.—(FOTOG. WITCOMB, BUENOS AIRES)

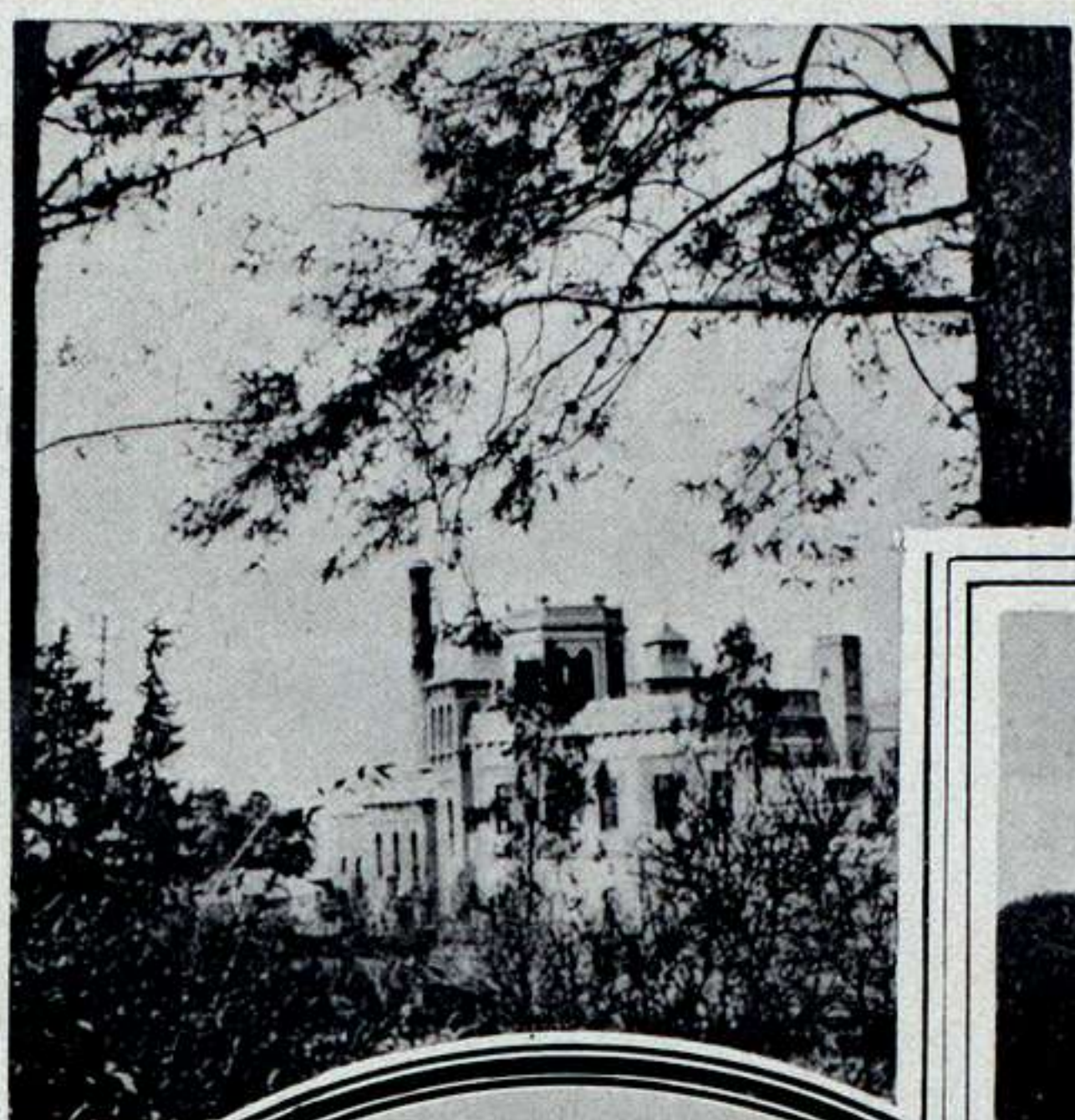
NOTAS ESTIVALES

Un fárrago de fotografías del municipio bonaerense, desparramado sin concierto sobre nuestra mesa de redacción nos decidió a emprender un paseo por la comuna, con la decidida intención de justipreciar el valor real de los originales que nuestros elementos artísticos habían fijado en el objetivo, tanto nos admiró la belleza sugestiva de los distintos paisajes.

Nos lanzamos, pues, como paseantes en corte, con la imaginación virgen de otras ideas, para dejar amplio campo a las impresiones de la perspectiva.

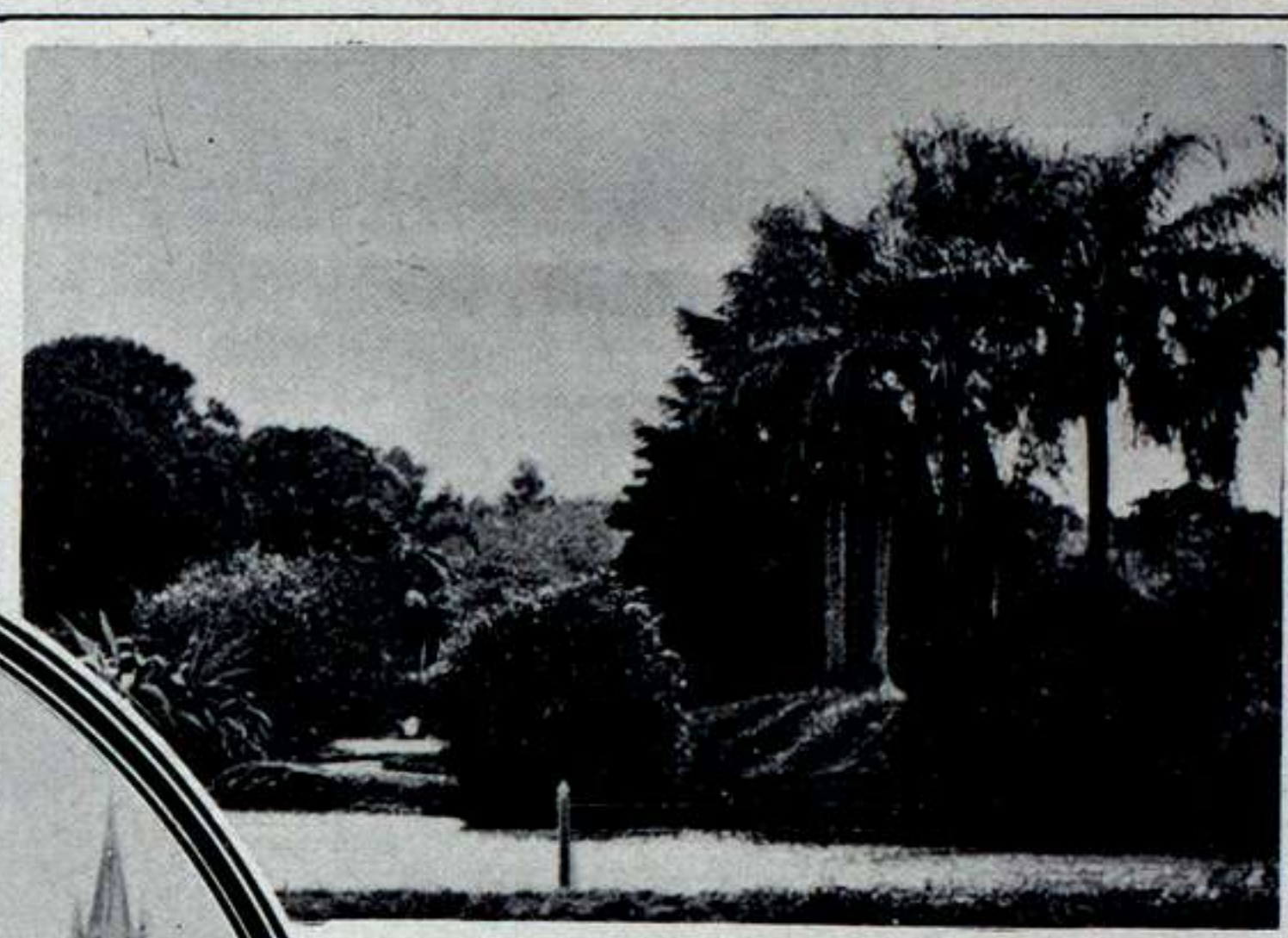
No obstante, a medida que avanzábamos en la agradable gira, un cúmulo de reflexiones nos embargaba y pensábamos en cientos de individuos, que al igual de chicos ahitos de golosinas, hacen gala de desprecio por las bellezas locales, deslumbrándose en cambio ante las de ciudades extranjeras, algunas de las cuales,

Plaza
Libertad



Santa
Lucía.

PAISAJES BONAERENSES



Parque 3 de Febrero

Y los caminos, serpenteando como boas monstruosas, ascendían hasta perderse entre el recodo de verdura, para surgir más allá en idénticos culiebres.

Allí se siente algo como una sensación sobrenatural que concita el pensamiento a las regiones ideales.

Devorando el espacio, el automóvil nos introdujo en el bosque de Palermo.

La magnificencia del paisaje nos



Bosque de Palermo

sin embargo, ceden en intensidad a las nuestras. El «chauffeur» nos llevó primero al Parque Lezama.

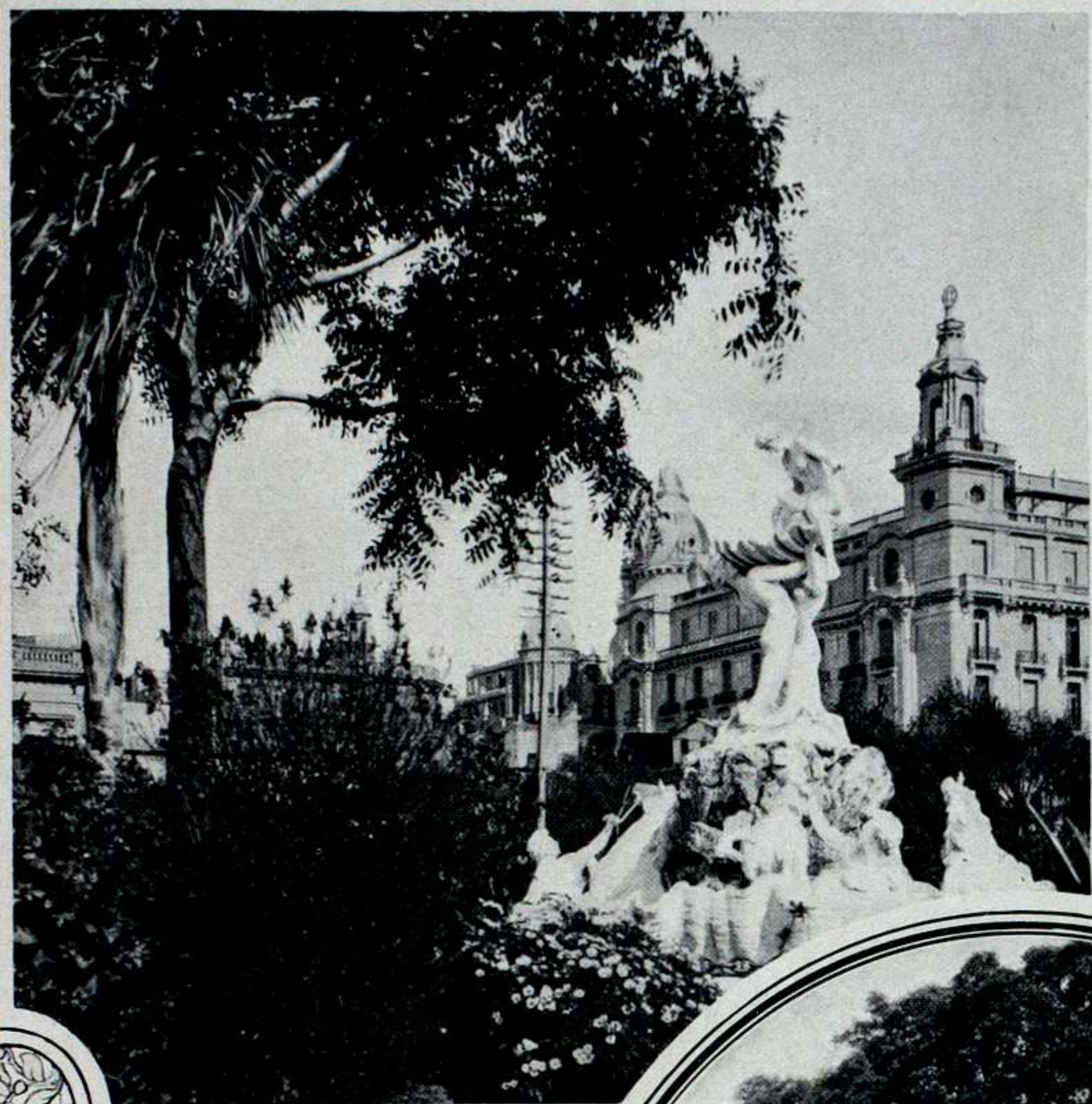
La inmensa terraza se sentía oprimida bajo los pies de miles de paseantes.

El espléndido bosque, donde la flora tiene sus mejores representantes, parecía vibrar al arrullo del viento rompiendo en interminables cadencias armónicas, coreado por legiones de pintados pajarillos que huían persiguiéndose de rama en rama.

Las marmóreas fuentes, lanzando arracadas de cristalinas perlas, emergían orgullosas en su blancura, de entre el verde césped, refrescando los ardientes besos de la canícula.



Parque Lezama



Parque Colón

deslumbró. Nuestro espléndido sol charrúa, filtrando sus rayos por entre la espesa umbría marcaba estelas de oro sobre la verde grama.

Los corpulentos sauces llorones, eternos adoloridos de la flora, se inclinaban mustios y taciturnos como si un ntimo pesar los abrumara.

El ritmo de la Naturaleza, el susurro de la fronda y el alegre trinar de los alados viajeros del espacio, confundién-

dose en mil tonalidades de voces, recorrían atropelladamente la gama musical, creando salvajes, ininstrumentables sinfonías.

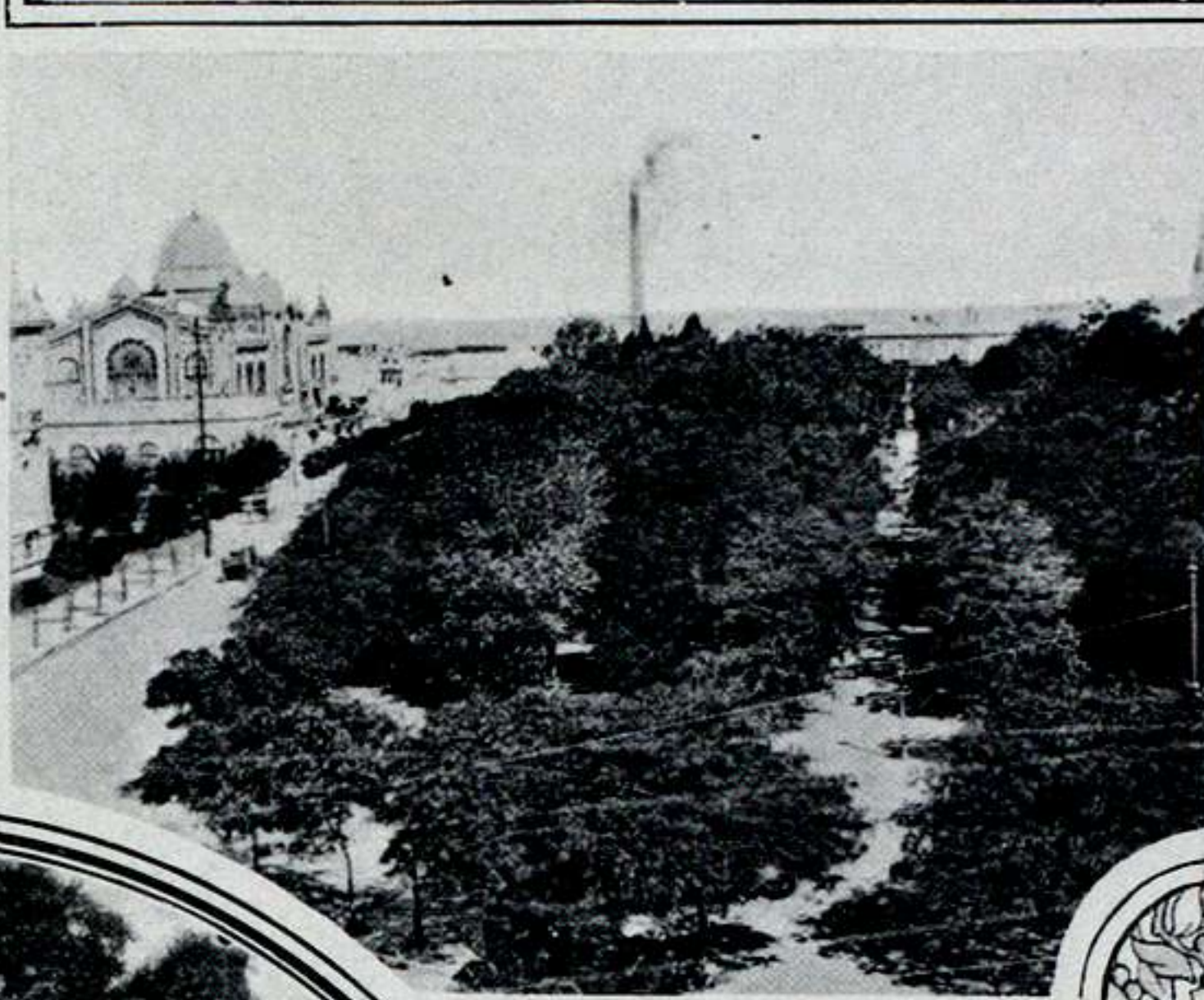
Y á espaldas del tupido bosque, uno como estrepitoso desconcierto, poblaba el espacio, cortando las capas del aire como una hoja de Toledo: cincuenta mil bocas coreaban el nombre de un caballo.

Huímos, huímos lejos del Hipódromo y fuimos á detenernos en el lago.

Fuerte era el contraste. Aquí la calma, la serena y majestuosa calma del silencio.

La linfa parecía dormida. Apenas si llegaba á rizarse al beso de la brisa.

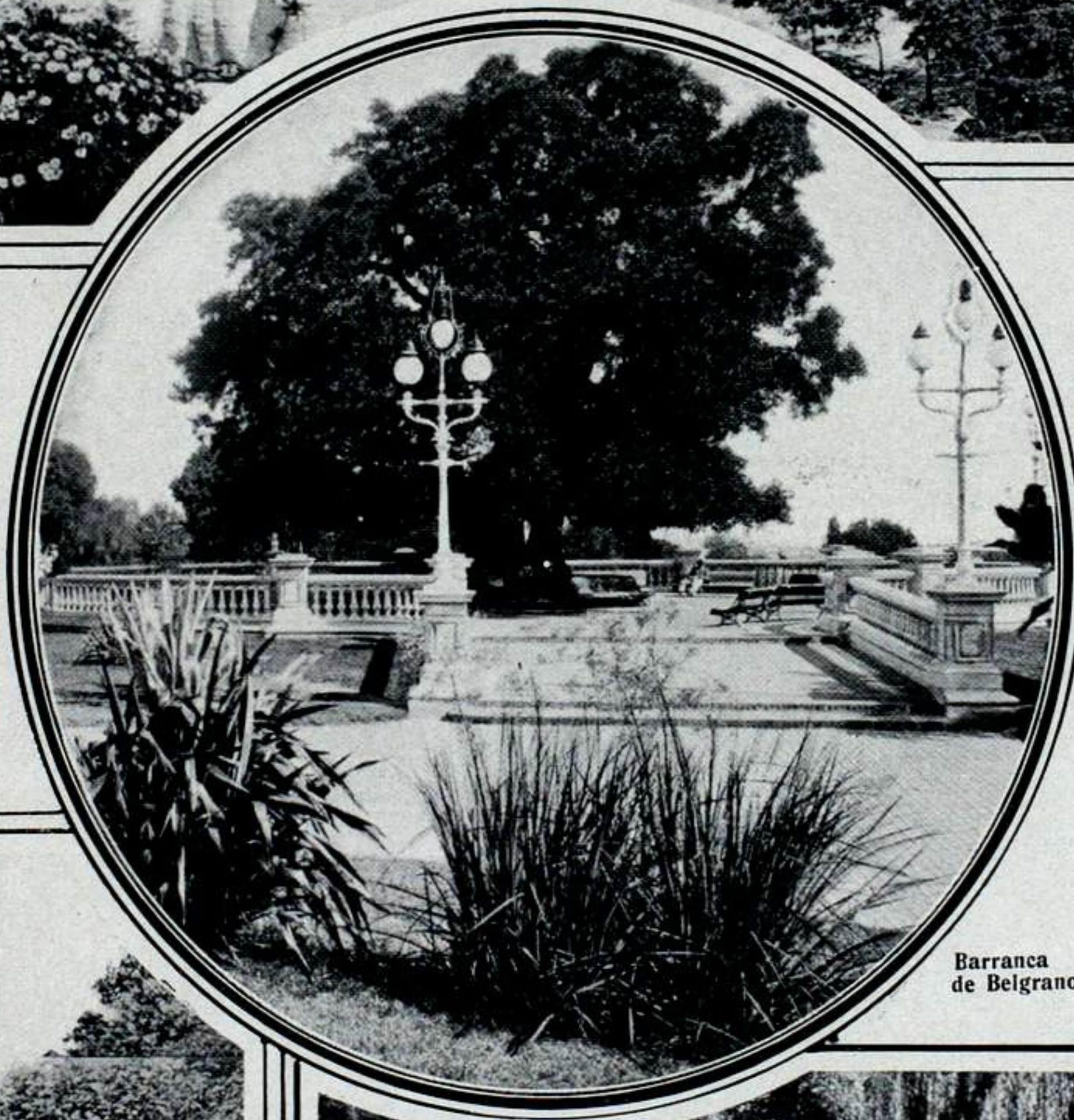
Entre columnas de nafta regresamos á la redacción,



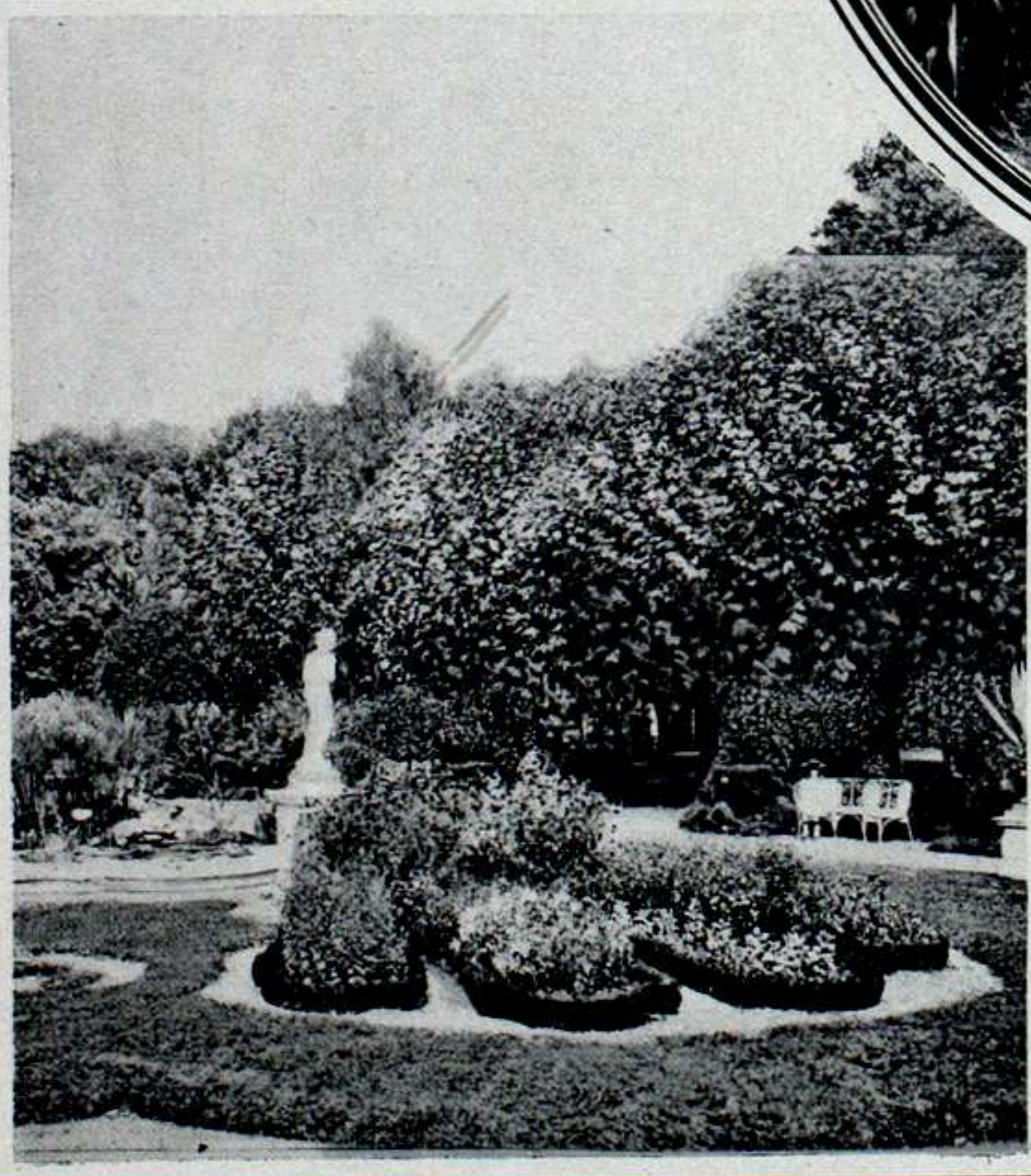
Plaza San Martín

cruzando á la vera de graciosas plazas, erizadas de paraísos, bellos lugares de recreo á donde se da cita la población menuda y, mucha de la grande en solicitud de una cortina de sombra.

Y frente á nuestra mesa de trabajo, hubimos de convenir que el fárrago de fotografías era el exacto reflejo de las bellezas de la metrópoli, espléndidas bellezas que hablan al espíritu del eterno poder de la Natura sabiamente aprovechada por la mano del hombre.



Barranca de Belgrano



Jardín Botánico



Plaza Constitución

HUMOUR

DE VERANEO

«Con destino á Mar del Plata, se ausentará mañana la distinguida familia del señor José Fulánez, que lleva intenciones de gozar de una larga «relâche» en la presente temporada balnearia».

Así decía con letra nuevecita la crónica social de uno de los diarios de mayor circulación en la metrópoli.



La casualidad, que es la madre de todos los descubrimientos, salvo mejor opinión de los inventores, nos había colocado, tiempo atrás, al paso de uno de los miembros de la «distinguida familia» y nuestro paladar que es aficionado al sabroso pucherete nacional, plato predilecto de los Fulánez, nos llevó á frecuentar el trato de esa «distinguida familia». Tal fué el prosaico origen de la intimidad que nos liga hoy con ella, en justa oposición al dicho italiano, *siamo fratelli in pulpito ma non in fridata*.



El lábaro del estómago hace muchos adeptos.... é incontables indigestiones.

Cuando leímos las cuatro líneas escritas en el representante del cuarto poder del estado, temblamos como chicos amenazados con la palmeta del majister. La dulce perspectiva del diario *pot-pourri* criollo, se alejaba vertiginosamente y ya nos figurábamos exhausto y macilento nuestro estómago por la forzada abstinencia.

La inminencia del peligro hace audaces á los débiles y presintiendo la *debilidad* ad-ports, cual nueva fiera Catilina, nos decidimos á conjurar sus efectos.

Y por arte de encantamiento, nos convertimos en modernos Herlock Sholmes, dispuestos á averiguar el grado de certeza que encerraban las cuatro líneas, fatales líneas, que al igual de la espada de Damocles amenazaban cortarnos el hilo de la existencia.

Todas las relaciones de la familia Fulánez habían recibido una sabrosa esquela, anunciadora de su viaje al aristocrático balneario.

Por este lado nuestras requisitorias fracasaron.

—¿No saben Vds. nada de Chirigotita Fulánez?

—Está en el Bristol Hotel, señor.

—¿Luego es cierto?



—Así nos lo han anunciado. Han de estar derrochando la *mar de plata*....

No por ello nos declaramos en derrota.

Husmeamos como buenos sabuesos y....

¿cuál no sería el asombro y el placer que nos embargó, cuando, después de infinitos tropiezos, exitamos en nuestras averiguaciones!

Pobre porfiado saca mendrugo, y aunque no era un mendrugo, sino un pucherete lo que nosotros porfiábamos, la suerte nos coronó.

«La distinguida familia» de Fulánez, «go-

zaba de la larga *relâche*», encerrada entre las cuatro paredes de su propia mansión solariega!

Maña y mucha se había dado Chirigotita para creerse transportado á los frescos dominios del balneario del Sud.

Una media carretada de arena, alfombraba el extenso patio de su *palacete*. Un hilo de agua cristalina, alimentada por una cañilla de servicio local, culebreaba entre la fina granulación y unos barquitos de papel, bogaban donosamente en la minúscula corriente. Faltaban sólo los peces para hacer más realista la ficción.



A la vera de «la playa», Chirigotita se arrellenaba en un sillón, cuyo espaldar sostenía una gran sombrilla de camaleonados matices, y preservaba á la matrona de la ardiente canícula.

Hacían más viva la escena *marplatense* los vástagos de tan ilustres

progenitores, brincando como cabras de monte en la enarenada *terrasse*, los pies desnudos y las manos ocupadas en llenar diminutos baldes con la arenisca de la *ribera*.

Varias sargas de corbinas en estado de semi-manidad lanzaban un dudoso perfume suspendidas de sendos clavos, ocultos entre el follaje de una madre selva.

Con este aditamento, que cerraba el cuadro, el más exigente creería estar aspirando el *grato* aroma de los mariscos del Plata.

Tal fué la decoración que sorprendieron nuestros investigadores ojos.

Aunque Chirigotita, estaba *ausente*, según nos lo declaraba con pertinaz testarudez su fámula, resolvimos forzar la consigna y entramos como Perico por su casa en la de tan «distinguida familia».

Y hoy en su compañía, transcurrimos gratamente la temporada veraniega, halagando el estómago, recreando nuestra vista con el panorama casero, y nuestro olfato con las sargas de marras.

Y á la espera de un segundo suelto de gaceta que anuncie el «ritorno vincitore», la Chirigotita de Fulánez, asoma de vez en cuando su faz al terrado, para que los rayos de Febo tuesten su cutis, que al *regreso* á la urbe bonaerense, mostrará á sus boquiabiertas relaciones, como una prueba del efecto quemante de las brisas marinas.



OIGRES.

ESCUDRIÑANDO....

La literatura contemporánea no es representativa del íntimo vivir de las razas; es más bien la expresión de ciertos grupos ó individualidades. Las razas son regidas por leyes psicológicas inalterables que son peculiares á cada una de ellas y que han evolucionado lentamente, al igual de sus característicos físicos.

Tienen las razas ciertas ideas directoras, que gobiernan su espíritu. Cuando estas ideas

son generales se convierten en sentimiento, rigiendo la conducta de la gentes; es decir, que las creencias son los móviles de sus acciones. Mientras menos desarrollada es una raza, hay más igualdad entre sus unidades.

La cultura tiende hacia la diversidad y la variación.

La idea de que esté generalizada en las masas, dá uniformidad á la raza.

La idea religiosa es la que mayor influencia ha tenido en el desarrollo psíquico de las gentes. El militarismo corre parejas con la idea religiosa. El comunismo, socialismo ó colectivismo, es la quimera que ahora trata de dominar el espíritu de las razas civilizadas. Pretende implantar el sistema de la familia—el paternalismo—en las sociedades modernas.

DR. ANTONIO M. CRISPÍN.

New York, 1908.

HORAS BRITÁNICAS

DESDE MI VENTANA

Es invierno. El día está húmedo; una sutil llovizna cae incesantemente; aún quedan restos de la última nevada; en ciertos techos se sorprenden pequeños copos blancos; en la calle se miran montones de nieve; pero ésta no es blanca, sin barro negro inundo y resbaladizo.

Carros de la municipalidad se multiplican, despojando la vía de todas las horrruras que la injurian. Con grandes palas es recogido el barro que ha formado la nieve; y mientras el obrero colma el carro, el caballo de tiro, grueso, alto, peludo y fornido, como una locomotora, lanza fuertes resuellos de humo por los abiertos ventanales de las narices.

Los coches, formando hilera en medio de la vía, esperando viajeros que no parecen; mientras los cocheros, con el cerebro huérfano de ideas, pero lleno de wiskey, y las manos en los bolsillos, se balancean en el pescante chupando la pipa.

El tranvía eléctrico, ya hoy tiene despejada la vía y corre velozmente. La imperial del carro va llena de viajeros; son chicos y chicas que salen del almacén para irse al lunch. Llueve; y reciben la lluvia con el mismo agrado que reciben el sol; porque el inglés ama éstos de la misma manera, siempre que aquélla los empape y que el sol los queme.

El mayor orgullo de un inglés es ser un *strong man*. No ser desarrollado de músculos es la peor desgracia.

El desarrollo del músculo representa papel muy importante en su vida pública y privada; y para lograrlo, no importa descuidar el desarrollo intelectual. Mr. Favián, antiguo profesor de Harrow, dijo en cierta ocasión en el *Museum*: «Al ver á los jóvenes dispuestos á sacrificarlo todo por el cricket; al verlos consagrar á él un número de horas y un ardimiento que no guardan proporción ninguna con lo que conceden al trabajo, y al ver que eso los obsedia de tal modo que no hablan, ni piensan, ni sueñan más que en el cricket, no es extraño que muchas personas atribuyan á esa manía de *muscularidad* la misera pobreza de los resultados intelectuales que conseguimos.»

Ir bajo la lluvia, correr bajo la nieve y sobre el hielo, aguantar á cuerpo limpio y sonreído grandes chaparrones, descender y trepar á un vehículo, á toda velocidad, etc., cosas son todas que sirven para sacar á un *man* fuera del nivel común; porque, para conquistar el avieso corazón de una *miss*, más que de una palabra de ingenio, se necesita de un brazo de acero y de un pie de hierro, que en el *football* lance la pelota á cien metros de altura.

R. BENAVIDES PONCE.

Londres, 1908.

Notas Históricas. — FALUCHO

En la noche del 4 al 5 de Febrero de 1824, las tropas patriotas que guarnecían los castillos de Callao, se sublevaron contra el gobernador de la plaza, que lo era el general Rudecindo Alvarado.

Algunos historiadores de la época, aseguran que el alzamiento se produjo á causa de la falta de pago en los haberes de la tropa, deudas que se remontaba á cinco meses atrás y otros, los menos, afirman que se debió á la nostalgia del terruño, que experimentaban los aguerridos veteranos.

La primera versión es la realmente admisible, pues ¿cómo puede aceptarse que un ejército envejecido en empresas de conquista, llorara la patria ausente, como la criatura que gime y se desespera por la lejanía de su madre?

Es ridículo por lo risible.

La fuerza sublevada constaba de 1.500 soldados pertenecientes al Regimiento del Río de la Plata, á los batallones 2º y 5º de Buenos Aires y á los artilleros de Chile.

Dos escuadrones del célebre cuerpo de Granaderos á caballo que figuraron entre los sediciosos, se plegaron al movimiento el día 14, enlodando con esa conducta la hasta entonces impecada foja de sus servicios á la causa americana.

Formalizada la sublevación, surgieron á su frente, dos clases: Moyano y Oliva, sargentos ambos del «Río de la Plata», unidad que sirvió de plantel al motín.

A semejanza del río que rompe sus diques y se desborda, sin que ninguna fuerza humana lo vuelva á su cauce, los insurrectos, sin freno que los contuviera, — pues Moyano y Oliva, soldados anónimos fuera de su batallón, carecían de prestigios para imponerse, — se entregaron á toda clase de exacciones.

Así las cosas, Moyano y Oliva, comprendieron que sólo una voluntad superior, podría afrontar la situación violenta que ellos habían contribuido á crear y se echaron á buscar cómplices entre los jefes patriotas.

Exploraron á algunos, pero no hallaron ninguno que se prestara á secundar la infame empresa.

Apurados por las circunstancias, que reclamaban una rápida acción y sintiéndose pequeños para contrarrestar la anarquía reinante entre los amotinados, concibieron el desgraciado plan de confiar la jefatura al coronel español José María Casariego, prisionero en las casamatas del castillo.

Militar experto y audaz, Casariego era el elemento más indicado para salvar serenamente la situación y al pensar en él, quizás los apóstatas sólo tuvieron en cuenta sus condiciones de mando, olvidando, en su ofuscación, el peligro que entrañaba su heterogeneidad en las filas republicanas.

Sin haber justipreciado la magnitud del delito de alta traición que iban á cometer, se deslizaron á favor de la noche hasta el lóbrego calabozo donde gemía Casariego y le ofrecieron el mando superior de la fuerza sublevada.

Casariego, hombre de carácter astuto por excelencia, experimentó una sacudida eléctrica ante tan inusitada proposición, pero repues-

to enseguida de su emoción, recobró el espíritu sereno que tanto lo distinguió en medio de las incertidumbres de su accidentada vida.

Aconsejó á los postulantes la libertad de los jefes y oficiales españoles y agregó «que sólo á ese precio, coadyuvaría al movimiento reaccionario». Cautivo é impotente aún, tuvo la suficiente presencia de ánimo para imponer las condiciones de su propia liberación!

Oliva y Moyano, instrumentos pasivos desde ese instante, realizaron la indicación de Casariego.

El jefe español abandonó las prisiones y organizó las tropas sublevadas, intercalando entre sus filas soldados y oficiales del ejército realista.

Ya en este pie de guerra la palabra maquiavélica de Casariego, tuvo la habilidad de despertar mañosamente la ambición de los sargentos, pintándoles con risueñas tintas las recompensas y honores que «su Majestad Fernando VII» les acordaría, si llegaban á plegarse á la monarquía, enarbolando sobre los torreones del castillo el pendón rojo y gualda de los peninsulares.

Todo hombre lleva en sí un germen de ambición: comuníquesele fuego y se tendrá un incendio.

Y ese incendio se propagó vorazmente en los sentimientos de Moyano y de Oliva.

La doctrina de Judas, tuvo desde ese instante dos prosélitos más.

Ambos tráfugas insinuaron á los sediciosos la promesa de un pronto regreso á Buenos Aires, y para concluir de engañarlos hiciéronles abonar el pre de los meses adeudados.

De ese modo, volvió al poder de los españoles la primera plaza fuerte de América.

Los traidores, recojieron por el momento el fruto de su perfidia: Moyano fué nombrado coronel y jefe superior del comando; Oliva fué ascendido á teniente coronel.

Casariego se abrogó el cargo de asesor de guerra y director técnico de la campaña.

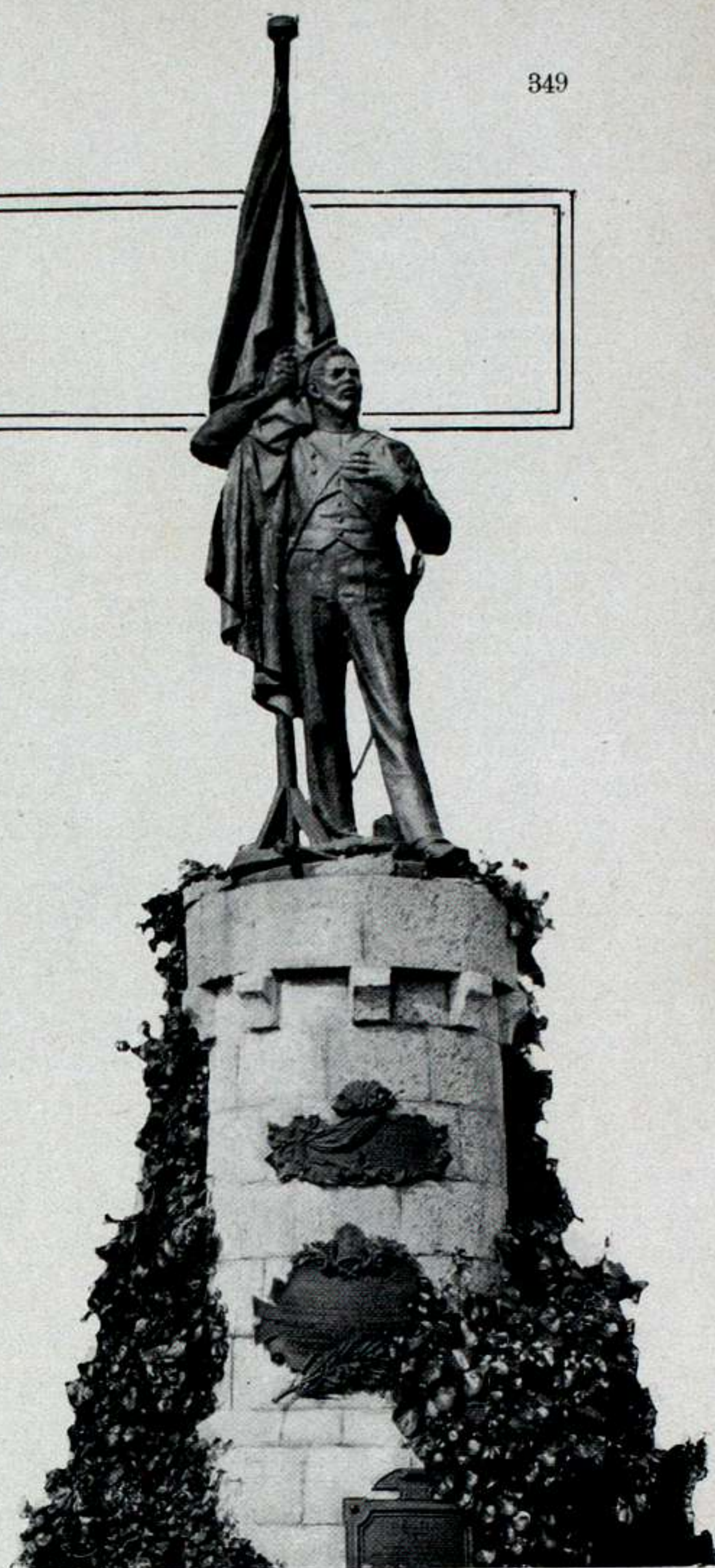
A la madrugada del día siguiente de producirse la sedición y de llevarse á cabo la rápida metamorfosis que apuntamos en párrafos anteriores, se hallaba de centinela en el torreón del Real Felipe un soldado negro perteneciente al Regimiento del Río de la Plata, y originario de la provincia de Buenos Aires. En el ejército libertador se le conocía familiarmente con el mote de «Falucho», aunque su verdadero nombre y apellido eran Antonio Ruiz.

De temperamento ardiente y patriótico, no hubiera imaginado, ni en sus peores pesadillas, que sus compañeros, veteranos gladiadores que habían hecho flamear la bicolor bandera en las cimas de los Andes, luchando por la libertad de América, fueran capaces de rendirla á las plantas de sus más encarnizados adversarios.

Dejemos la palabra al historiador Mitre, que con pluma magistral relata ese conmovedor episodio de la emancipación americana:

«Mientras que aquel oscuro centinela, velaba en el alto torreón del castillo, donde se elevaba el asta-bandera, en que hacía pocas horas flameaba el pabellón argentino, Casariego decidía á los sublevados á enarbolar el estandarte español, en la oscuridad de la noche, antes que se arrepintiesen de su resolución.

«Sacada la bandera española de la sala de armas, donde se hallaba rendida y prisionera, fué llevada en triunfo hasta el baluarte de Casas Matas, en donde debía ser enarbolada pri-



meramente, afirmándola con una salva general en todos los castillos.

«Faltaba poco para amanecer, los primeros resplandores de la aurora iluminaban el horizonte y el mar Pacífico estaba sereno.

«En aquel momento se presentaron ante el negro Falucho, los que debían enarbolar el estandarte, contra el que combatía después de catorce años.

«A su vista el noble soldado, comprendiendo su humillación, se arrojó al suelo y se puso á llorar amargamente, prorrumpiendo en sollozos.

«Los encargados de cumplir lo ordenado por Moyano, admirados de aquella manifestación de dolor, que acaso interpretaron como un movimiento de entusiasmo, ordenaron á Falucho que presentara el arma al pabellón del rey que se iba á enarbolar.

«—Yo no puedo hacer honores á la bandera contra la que he peleado siempre, — contestó Falucho con melancólica energía, apoderándose nuevamente del fusil que había dejado caer.

«—¡Revolucionario! ¡revolucionario! gritaron varios á un mismo tiempo.

«—¡Malo es ser revolucionario, pero peor es ser traidor! — exclamó Falucho con el laconismo de un héroe de la antigüedad, — y tomando su fusil por el cañón lo hizo pedazos contra el asta-bandera, entregándose nuevamente al más acerbado dolor.»

Los traidores apoderándose entonces de Falucho y le ordenaron se preparara á ser fusilado.

El héroe se conformó con dirigirles una mirada de desprecio, se arrodilló sobre la mura-

EMATÓGENO "COLUCCI"
RECONSTITUYENTE SIN IGUAL
DE LA **SANGRE** Y DE LOS **NERVIOS**
MUY ÚTIL Á LAS SEÑORAS EN
LOS DESARREGLOS Y CRIANZA
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

Champagne
"Deutz y Geldermann"
(A.Y. — Francia)
Importadores: **LACLAUSTRA y SAENZ**

lla frente de su garita y esperó bravamente el instante de su fin.

Los verdugos del valiente patriota, le abocaron sus tercerolas al pecho haciéndole una descarga á quema ropa.

Al tiempo de caer, la memoria de Falucho emprendió vuelo á los lejanos lares, de donde había salido feliz y triunfante á sustentar la misma bandera por la que moría, y un último grito ronco y exténtreo, preñado de coágulos de sangre brotó de sus lábios: ¡Viva Buenos Aires!

¡Última visión enunciada por su postrer aliento!

Después su cadáver rebotó al abismo donde quedó destrozado en el choque contra los peñascos de la costa.

«Así murió Falucho,—



RESURGIMIENTO DE LAS CORRIDAS DE TOROS EN MONTEVIDEO. — INSTÁNTANEAS TOMADAS DURANTE LA ÚLTIMA CORRIDA POR NUESTRO CORRESPONSAL FOTOGRÁFICO SEÑOR E. L. ODIN

dice Mitre,— como un guerrero digno de la República de España, enseñando como

se muere por sus principios y como se protesta bajo el imperio de la fuerza. Para enarbolar la bandera española en los muros del Callao, fué necesario pasar por encima de su cadáver!»
¡Gloria al martir!

Dos años más tarde, el 25 de Noviembre de 1826, un consejo militar condenó á muerte á los sargentos Francisco Molina, José Manuel Castro y Matías Muñoz, como autores y coadyutores de la conjuración del 5 de Febrero de 1824, sufriendo la última pena en una horca levantada en la Plaza del Retiro, hoy de San Martín.

1908.

TEATROS

Juan Orejón + el 24.—Dolorosa sorpresa han experimentado nuestros círculos teatrales al conocer la ingrata nueva de la muerte de este conocido empresario y antiguo actor español, ocurrida el 24 del corriente en momentos realmente dramáticos.

El 23 á la noche dióse en el teatro de la Avenida una función extraordinaria á beneficio del extinto, en la que tomaron parte las compañías que actúan en el Mayo, en la Avenida y en la Comedia, con éxito notable.

El homenaje rendido al conocido actor español era la postrera despedida de sus cole-

gas, pues Orejón había manifestado el propósito de dar para siempre un adiós al público porteño de sus caros afectos.

Poco después de haber terminado el espectáculo en su honor, en las primeras horas de la madrugada del 24, un ataque repentino le privó de la existencia.

Paz en su tumba.

Politeama.—Sigue dándose con creciente éxito la graciosa opereta en tres actos de los señores León y Stein, «La viuda alegre», con música del maestro Franz Lehar.

La viuda alegre y Primavera Scapigliata, parecen ser los caballos de batalla de la compañía de Ettore Vitale pues noche á noche figuran en el cartel, lo que por otra parte, abona el interés que despiertan en el público porteño.

El martes 17 se efectuó la función en honor y beneficio del tenor Giuseppe Silvani, con la opereta en tres actos de Chuvot y Durán «La bella Stiratrice», y música del maestro Vasseur.

El tenor Silvani, cantante de voz extensa y simpática, echó, como vulgarmente se dice el resto, cosechando los calurosos aplausos de los concurrentes.

Avenida.—El martes 17 debutó con «La Bohème» la soprano argentina Amalia de Cervantes.

Su actuación en las tablas es breve si se tiene en cuenta que recién hacen tres años que se inició en el teatro, ingresando como soprano en una compañía lírica italiana.

Con anhelos de gloria, se ha perfeccionado durante este tiempo en los conservatorios de Italia, llegando á adquirir un desarrollo feliz en la tonalidad de su voz, lo que ha influido poderosamente en el triunfo que acaba de obtener en su debut.

En él interpretó con corrección la hermosa obra de Puccini, siendo aplaudida repetidamente desde el primer acto, obligándosele al bis en el bello cuarteto que cierra el tercero.

Aunque su voz no es poderosa, canta con dulzura y sentimiento, teniendo excelentes agudos, de timbre simpático y entonado.

En suma, es un buen elemento que la empresa del Avenida ha incorporado á su renombrado elenco.

Coliseo.—La compañía italiana que bajo la dirección del maestro concertador y director de orquesta Antonio Marsanti, funciona en este teatro sigue poniendo en escena las mejores obras del repertorio lírico.

A «La Traviata» del maestro Verdi, han seguido «La fuerza del destino» y el «Iris» de Mascagni.

La soprano Capella, el tenor Novi y el barítono Benedetti, se distinguieron en la primera, obteniendo ovaciones repetidas de la concurrencia que noche á noche rebosa en la sala del Coliseo.

Mayo.—La «Sección Vermont», inaugurada recientemente en este lindo teatrillo, ha tenido éxito.

Día á día, selecta concurrencia acude á festejar las zarzuelas vespertinas, pasando una hora de agradable distracción.

Esas matinés se han impuesto y el público porteño se ha habituado de tal modo á ellas, que las mira como una necesidad del espíritu, deseoso de recreo tras las rudas horas de la brega diaria.

BIBLIOGRAFIA

EL LIBRO DE LOS ELOGIOS.—Tal es el título de una colección de poesías del señor Enrique J. Banchs, editada por la dirección de nuestro colega *Nosotros* y remitida gentilmente á nuestra redacción.

Las rimas, si bien revelan la imaginación del autor y su erudición, si así se quiere, son

PARFUM
PAMPRES D'OR
LUBIN PARIS

de cuño decadente, lo que á todas luces, hace enfadosa su lectura.

Nuestro juicio será acre, pero es sincero.

Somos enemigos decididos del estilo afectado que en buen castellano recibe el nombre de gongórico, pues creemos que corrompe el bello idioma de Cervantes, introduciendo en él vocablos arcaicos, que como tales, han perdido hoy su carta de naturaleza, y reprochables barbarismos y voces exóticas.

Hemos dicho que las rimas de «El libro de los elogios» son exponentes de la imaginación de su creador, pero agregaremos ahora que ese juicio no va en concepto de regla absoluta. Tiene sus dolorosas excepciones.

El «Elogio de las salamandras», verbi gracia, demuestra una pobreza franciscana en sus figuras y en su espíritu.

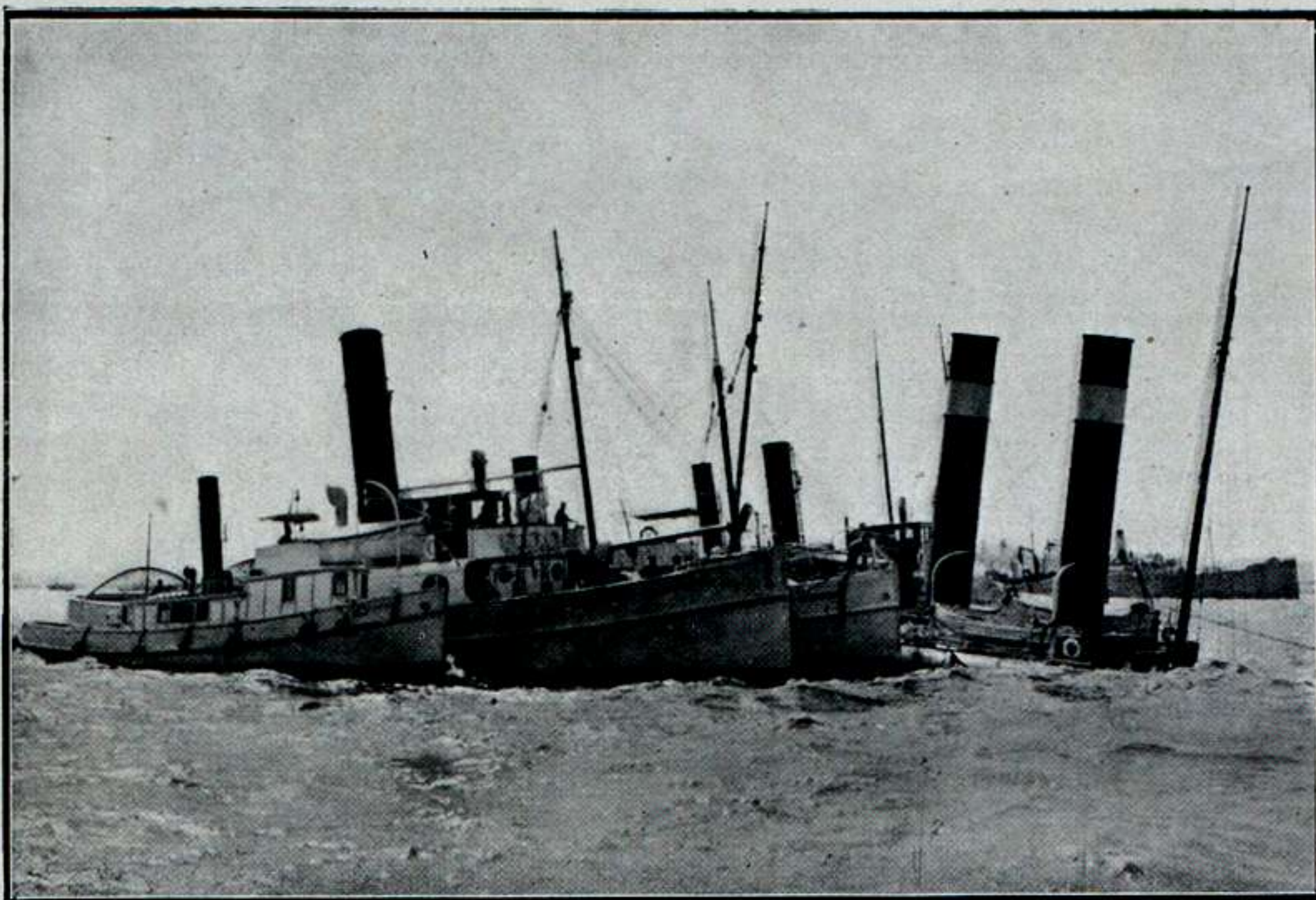
Doce cuartetas que, en nuestro concepto, debiera el señor Banchs haber desterrado de su obra, por su ningún mérito poético y sus excesivos dislates.

Perdónesenos el término en homenaje á su exacta aplicación.

Juzgue el lector:

Una luciérnaga herida
Remolineaba en la sombra.
En la sombra vaga asombra
Una luciérnaga herida.
Y luego los dos ojuelos....
La salamandra medrosa
Medrosilla y misteriosa....
Y luego otro dos ojuelos.
Las dos salamandras azules, (!)
Las dos salamandras albas
Las dos salamandras malvas.
Las dos salamandras azules. (!)

Fuera de los ripios, el señor Banchs se ha mostrado generoso en la primera y última li-



MONTEVIDEO. — FLOTILLA DE LA CASA LUSSICH EFECTUANDO EL SALVATAJE DEL REMOLCADOR «ROODEZEE» QUE TRAJÓ DE EUROPA EL DIQUE FLOTANTE PARA EL PUERTO DEL CALLAO (PERÚ)

nea de la tercera cuarteta, concediéndole una sílaba más de las precisas. El autor ha olvidado que cantaba en octosílabos.

Tenemos, pues, otro defecto, el más grave de todos: la inexactitud en el metro.

Extenso sería nuestro juicio, si el espacio

nos lo permitiera, pero hemos llegado á sus términos precisos.

Para apreciar la obra basta con lo escrito. Agradecemos su envío.

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia medical atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.º DOSIS BENIGNA.

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (véase la manera de emplearse), la Leche antefélica ó Leche Candès es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repelerlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y fufuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinada con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; previene generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.º DOSIS ESTIMULANTE.

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la Leche

antefélica ó Leche Candès destruye las eflorescencias y el lentigo, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escoror y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una exfoliación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (estimulante) es energico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones medicales y consagradas por largos años de experiencia — que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la Leche antefélica contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.º, una ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.º, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó fufuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.º, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de Leche vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la Leche en estado puro, y se humedecen, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad — 1.º, escoror más ó menos vivo; 2.º, ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión, — haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento) blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.

VINO AROUD

CARNE-QUINA

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR

Prescrito por los Médicos

Este vino de un gusto exquisito con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina es soberano en los casos de: **Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos febriles é Influenza, etc.**

102, Rue Richelieu París, y en todas farmacias del Extranjero.



MEDALLAS DE ORO en las Exposiciones Universales, PARIS 1889-1900

La deliciosa **ABRICOTINE P. GARNIER**

se toma después de las más opulentas comidas. Se encuentra en las mesas aristocráticas y en los Restaurantes más selectos.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

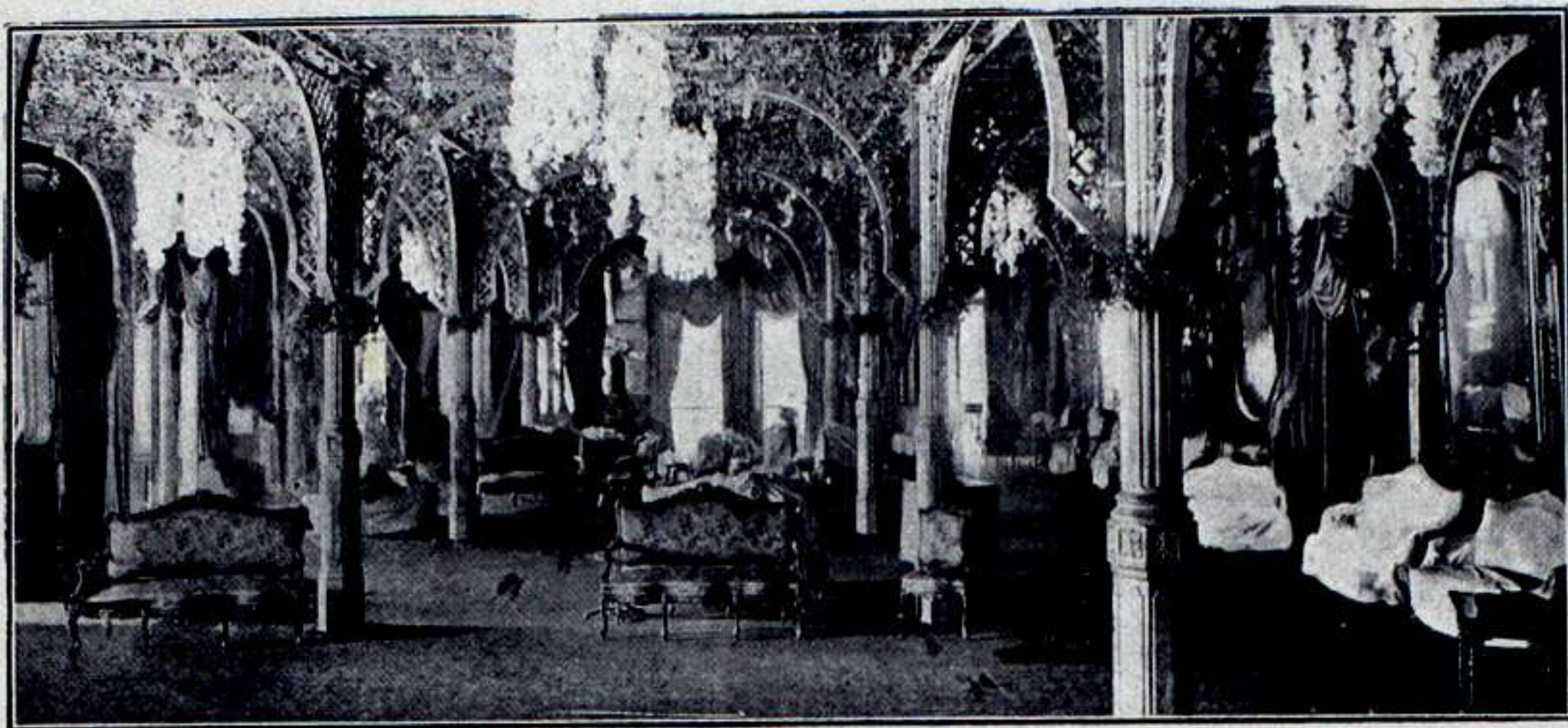
con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

CONTRA LA TOS las BRONQUITIS los CATARRROS CRÓNICOS los médicos más eminentes recetan las CAPSULAS COGNET

Remedio insuperable contra las ENFERMEDADES del PECHO París, 43, R. Saintonge y Farmacias



EL HALL DEL CLUB ESPAÑOL DE BUENOS AIRES ADORNADO BAJO LA DIRECCION DEL ARTISTA SEÑOR ANTONIO UTRILLO PARA EL FESTIVAL EN HONOR DE LA DELEGACIÓN MILITAR ESPAÑOLA



MARQUESA LILY THEODOLI
† el 10 de Octubre ppdo. en Roma

HISTORIA DE UN AMOR TURBIO. — LOS PERSEGUIDOS. — Escritas en lenguaje sobrio y elegante, el señor Horacio Quiroga acaba de publicar dos novelas en un tomo de 242 páginas.

Cada una de esas producciones, en un estudio psicológico, en los que su autor se demuestra perfecto conocedor del corazón femenino.

Las escenas se desarrollan en Buenos Aires, lo que hace más agradable su lectura por el sabor local que se les toma.

Las páginas escritas por el distinguido literato, demuestran a los ojos del crítico, que no es preciso escoger ambientes exóticos, donde casi siempre es falsa la posición de los personajes para excitar el interés del lector.

Los cuadros de la vida real, descritos con desnuda sencillez, tienen hermosos escenarios en cada lugar y no aplandimos la exajerada

afición de muchos de nuestros autores nacionales que desechando el propio, llevan a extraños ambientes, que á penas conocen, á los protagonistas de sus obras.

Por eso y por su mérito literario, juzgamos que la «Historia de un amor turbio» y «Los perseguidos», deben ocupar lugar preferente en las bibliotecas de los amantes de la buena lectura.

Con el título de «La Argentina», el señor don Luis D. Rodríguez ha publicado, en un volumen de 400 páginas, formato mayor, una obra de positivo interés. Se trata de una verdadera geografía económica de la República; y tanto por la profusión de los datos que contiene, cuanto por la extensión de la zona que abarcan sus informaciones, no conocemos á este respecto nada mejor ni más completo.

FERROCARRIL CENTRAL ARGENTINO

El tren que sale de Córdoba á las 7 a. m. llega á Retiro C. A. á las 6.55 a. m. los lunes y viernes en vez de 6.20 a. m. como está indicado en el aviso respectivo.



Medallas conmemorativas de la colocación de la piedra fundamental del nuevo edificio del Colegio de la Inmaculada Concepción en Santa Fe (Gottuzzo, grabador)

FOSFATO-GLICERATO DE CAL PURO

NEUROSINE PRUNIER

NEUROSINE-JARABE — NEUROSINE-GRANULADA
NEUROSINE EN OBLEAS

DEPÓSITO GENERAL:
CHASSAING y C^a, París, 6, avenue Victoria.

*Reconstituyente general,
Depresión
del Systema nervioso,
Neurasthenia,
Exceso de trabajo.*

*Debilidad general,
Anemia,
Raquitismo,
Fosfatúria,
Jaquecas.*

LINO-TARIN

(Exigir: Mujer de 3 piernas)
Farmacias del Mundo entero
Pone libre el cuerpo. Caja 1 fr. 30c.
Procura:
Salud, Frescor, Belleza. París
TODO CICLISTA ha de
hacer uso del **LINO-TARIN**. MARCA DE FABRICA

LINIMENTO GÉNEAU

40 Años de Éxito
No mas
FUEGO
No mas
Peladuras

MARCA DE FABRICA

Solo TOPICO
reemplazando el
Fuego sin dolor ni
caída del pelo, cura
rápida y segura de
las Cojeras,
Esparavanes,
Schro huesos,
Torceduras, etc.
Resolutivo y
resolutorio.

Feia SEGUIN, 165, Calle St-Honoré, París y todas Farmacias

EXIJAN Vds.
sobre cada PILDORA BLANCA las palabras:
DEHAUT A PARIS impresas en negro.

Las
PILDORAS
Purgativas y Depurativas
del Doctor
DEHAUT
se toman
al comer.

Ningún Regimen.
No mas Dieta.
Las menos COSTOSAS
puesto que son
las mas activas.



La FOSFATINA FALIÈRES es el alimento más agradable y el mas recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses sobre todo en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos, previene o paraliza los defectos en el desarrollo del niño, impide la diarrea tan frecuente en las criaturas.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA en todas Farmacias, Droguerías y principales Casas de Importación.

Racahout de los Arabes

DELANGRENIER

O mejor Alimento —
para los Niños

los anémicos, los convalecientes, los ancianos y
todos los que tienen necesidad de fortificantes.

49, Rue des Saints-Pères, PARIS, y Farmacias

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado

El remedio más eficaz para curar: las **ENFERMEDADES DEL PECHO**
las **TOSES RECIENTES y ANTIGUAS**
las **BRONQUITIS CRÓNICAS**

L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE-PARIS y LAS PRINCIPALES BOTICAS.

Desconfiar de las Imitaciones y exigir la Firma L. PAUTAUBERGE.

Ferrocarril Central Argentino

EMPALME EN TUCUMAN

ENTRE EL

F. C. C. N. y F. C. C. A.

El rumbo más corto y rápido para las cargas á Estaciones al Norte de Tucumán y vice-versa, es por el empalme en el punto citado entre las líneas del F. C. C. N. y las del F. C. C. A.

Los interesados deberán indicar en las cartas de porte: «Por Empalme Tucumán R.»

Para informes respecto á tarifas, etc., dirigirse á la Administración

Bmé. MITRE 299 esq. 25 DE MAYO, Buenos Aires

ó á los Jefes de Estación.

H. H. LOVEDAY,
Administrador General.

Ferrocarril Central Argentino

EL MEJOR RUMBO ENTRE BUENOS AIRES Y CÓRDOBA EN CÓMODOS Y LUJOSOS COCHES DORMITORIOS

Se avisa al público que desde el 1° de Diciembre 1908 y hasta nuevo aviso registrá el siguiente horario de trenes de pasajeros entre

Buenos Aires y Córdoba

EXPRESO: MARTES, JUEVES Y SÁBADO

Salida de Retiro R. á las 3.45 p. m. Llega á Córdoba á las 7.35 a. m. (Vía Rosario)
Desde Diciembre á Abril

LÚNES, MIÉRCOLES Y VIÉRNES

Salida de Retiro C. A. á las 4.10 p. m. Llega á Córdoba á las 10.45 a. m. (Tren directo)

DIARIAMENTE

Salida de Retiro C. A. á las 7.55 a. m. Llega á Córdoba á las 8.15 a. m. (Trasbordo en Rosario)
" " " " " 9.30 p. m. " " " " " 6.05 p. m.

EXPRESO: MIÉRCOLES, VIERNES Y DOMINGO

Salida de Córdoba á las 9 p. m. Llega á Retiro R. á las 2 p. m. (Vía Rosario)
Desde Diciembre á Abril

MARTES, JUEVES Y SÁBADO

Salida de Córdoba á las 3.45 p. m. Llega á Retiro C. A. á las 8 a. m. (Tren directo)

DIARIAMENTE (Trasbordo en Rosario)

Salida de Córdoba á las 7 a. m. Llega á Retiro C. A. á las 6.20 a. m. { Lunes y Viernes
" " " " " 7 " " " " 6.55 " desde Diciembre á Abril
" " " " " " " " " " " demás días.

Rosario y Córdoba

EXPRESO: MARTES, JUEVES Y SÁBADO

Salida de Rosario C. A. á las 10.25 p. m. Llega á Córdoba á las 7.35 a. m.

LUNES, MIÉRCOLES Y VIERNES

Salida de Rosario C. A. á las 10 p. m. Llega á Córdoba á las 8.15 a. m.

DIARIAMENTE

Salida de Rosario C. A. á las 7.20 a. m. Llega á Córdoba á las 6.05 p. m.

EXPRESO: MIÉRCOLES, VIERNES Y DOMINGO

Salida de Córdoba á las 9 p. m. Llega á Rosario á las 7.30 a. m.

MARTES, JUEVES Y SÁBADO

Salida de Córdoba á las 2.00 p. m. Llega á Rosario á las 11.30 p. m.

DIARIAMENTE

Salida de Córdoba á las 7 a. m. Llega á Rosario á las 5.35 p. m.

PRECIOS DE LOS BOLETOS

Buenos Aires á Córdoba 1.ª clase	\$ 28.50	Cama	\$ 5.70
" " " 2.ª " "	" 17.30	"	"
Rosario " " 1.ª " "	" 17.75	Cama	\$ 5.00
" " " 2.ª " "	" 10.75	"	"

Por más informes dirigirse á las Oficinas de Informes en Buenos Aires, Calle Bartolomé Mitre esq. 25 de Mayo; en Rosario, Calle Santa Fé 1060 al 1064; en Córdoba, Calle San Gerónimo esq. Buenos Aires; á los señores Jefes de estaciones, Superintendentes de tráfico ó en la Administración en Buenos Aires.

H. H. LOVEDAY,
Administrador General.

Buenos Aires, Diciembre de 1908.

FERROCARRIL DE SANTA FE

Tiene combinación con la Compañía General de Ferrocarriles en la Provincia de Buenos Aires por Empalme Rosario

TRANSPORTE RÁPIDO, DIRECTO Y SIN TRASBORDO

TARIFAS REDUCIDAS

Servicio de pasajeros, entre Buenos Aires, Santa Fe, Colonias del Norte y Oeste de la Provincia de Santa Fe, Chaco Austral, Reconquista y Resistencia

TRENES NOCTURNOS DIARIOS ENTRE ROSARIO, SANTA FE Y VERA

SERVICIO DE TRENES MÁS RÁPIDO
ENTRE SANTA FE Y ROSARIO

CÓMODOS Y LUJOSOS COCHES DORMITORIOS

Tiene también combinado con los Ferrocarriles:
Compañía General de Ferrocarriles en la Provincia de Buenos Aires, Vía Rosario, SIN TRASBORDO
Ferrocarril Central Norte, Vía San Cristóbal, SIN TRASBORDO
Ferrocarril Central Argentino y Buenos Aires y Rosario Vía Ludueña, CON TRASBORDO

EL TRANSPORTE RÁPIDO DE LAS CARGAS DE BUENOS AIRES Y ROSARIO

á ó de Santa Fe, Tucumán, Salta, Jujuy, Villa María, San Francisco, Esperanza, Rafaela, Vera, Reconquista, Resistencia, Barranqueras y demás estaciones intermedias.
Así como el transporte rápido de los vinos de las Provincias de Cuyo á las Estaciones de las Provincias de Santa Fe, Córdoba, Tucumán, Salta, Jujuy y Territorio Nacional del Chaco, y á la Ciudad de Corrientes por Puerto Barranqueras.
Empalmes Villa Mercedes y Villa María (S. F.) en combinación con el Ferrocarril Andino.

CONSULTAR LAS TARIFAS Y HORARIOS DE LA EMPRESA

INFORMES:

SANTA FE, en la Administración. — ROSARIO, Calle San Martín 646
BUENOS AIRES, Bartolomé Mitre 568

Ferro-Carril Central de Córdoba

CÓRDOBA Y ROSARIO

SERVICIO RÁPIDO Y DIRECTO DE CARGAS ENTRE

Buenos Aires y San Francisco, Rafaela, Garita, Alta Córdoba, Jesús María, Cosquín, Capilla del Monte, Dean Funes, Chilecito, Rioja, Chumbicha, Catamarca, Santiago, Tucumán, Rosario de la Frontera, Salta, Jujuy y línea á Bolivia.

Las cartas de porte correspondientes á las cargas que se entreguen en Retiro F. C. R. deben formularse por Empalme "EMBARCADEROS" y las que se entreguen en la estación Buenos Aires de la Compañía General deben formularse por Empalme Puerto del Rosario.

Por más datos dirigirse calle Bmé. Mitre 519 ó á la Administración en Córdoba.

Duncan M. Munro,
ADMINISTRADOR GENERAL

